

HELMANTICA

REVISTA DE HUMANIDADES CLASICAS
DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA

AÑO XVIII

SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 1967

NUM. 57

El «De comprobatione sextae aetatis libri tres» de San Julián de Toledo *

I

San Julián de Toledo, discípulo de Eugenio II, segundo sucesor de San Ildefonso y metropolitano de la Cartaginense, es sin duda alguna el escritor hispano-visigodo más fecundo después de San Isidoro, el más teólogo de todos, y en el estilo, de los más sobrios y equilibrados en formas redundantes, aunque de fluida elegancia. La serie de sus escritos que registra su biógrafo, el arzobispo toledano, Félix, son testimonio elocuente de sus valores doctrinales y literarios.

Entre los libros apologéticos que éste le atribuye, destaca de una manera especial en el *Elogium Sti. Iuliani*, n. 8, el *De comprobatione sextae aetatis*, que reviste un corte literario singular, y va dirigido *aduersus Iudaeos* en defensa de la Fe católica en Cristo.

Si el autor fue de raza judía, haría más notable el contraste entre su origen étnico y el celo por la fe de Cristo. La base documental para esta afirmación es la noticia del Cronicón Pacense o *Continuatio Hispana*

(*) Un amplio resumen de este trabajo fue pronunciado, como ponencia, en la XVII Semana Española de Teología para conmemorar el XIII Centenario de la muerte de San Ildefonso en septiembre de 1967, en Toledo.

de 754, en cuyo párrafo 50 ¹ se dice que fue de estirpe judía y brotó como rosa entre espinas: *in cuius tempore* (de Ervigio) *iam Iulianus episcopus, ex traduce Iudeorum, ut flores rosarum deinter uepres spinarum, productus omnibus mundi partibus in doctrina Christi manet preclarus*. No puede darse mucho crédito a esta declaración del Pacense, porque tiene a veces errores manifiestos, por ejemplo, sobre San Ildefonso, y sobre el concilio Toledano XI ². Además hubo quienes confundieron a San Julián con Rabbi David Pomerio, y le atribuyeron a éste el *De comprobatione* de aquél y este error pudo contribuir a difundir la especie de que San Julián era descendiente de Judíos ³. Debe pesar bastante en este asunto el silencio a este respecto de su biógrafo más próximo y contemporáneo, el arzobispo Félix, que nada dice de su ascendencia y familia, y bien podía saberlo. Por otra parte, sea lo que fuere de su estirpe, el mismo Pacense añade, *qui etiam a parentibus Christianis progenitus splendide in omni prudentia Toletano manet edoctus*. Por eso la edición de Lorenzana de los Santos Padres Toletanos ⁴ en la nota (3) de la pág. XVI a la *Vita seu Elogium Sancti Iuliani*, dice que el Pacense «padeció error confundiéndolo acaso con Julián Pomerio, de quien se asegura que fue en efecto de raza hebrea y aún llevó el título de Rabbí». Con todo, los escritores e historiadores hebreos modernos han seguido considerando al discípulo de San Eugenio como de su sangre ⁵.



Esta obra de San Julián se abre con una oración al Señor: *Accedam ad te, Domine, in humilitate spiritus mei* ⁶. Sigue una epístola del autor al Rey Ervigio, que hace de Introducción y viene luego el cuerpo de la obra en tres libros, bien diferenciados. En la epístola expone y describe su autor el motivo, el fin y la estructura de la obra. Dentro de la sociedad cristiana de los Visigodos, dice, se va extendiendo el veneno y el cáncer del error y ceguera de los Judíos, que creen y propalan como peste, que Cristo el hijo de Dios no ha nacido todavía, sino que

1. Ed. M. G. H., A. A. XI, p. 349.

2. A San Ildefonso lo pone en tiempo de Vamba (ed. MOMMSEN, M. G. H., A. A., XI, p. 349), y al Concilio XI de Toledo lo hace general, *atque omnes Spanie Gallieque episcopos* (id., id., p. 349; cf. ES, V, p. 299).

3. Cf. FLOREZ, ES, V, p. 300.

4. *Collectio SS. Patrum Ecclesiae Toletanae*, t. II, Matriti 1785.

5. H. GRAETZ, *Les Juifs d'Espagne*, Paris 1872, c. I.

6. La primera mitad de esta oración, hasta *praeconium* se encuentra in *Dominica I aduentus, in officio*, en el Misal mozarábico *mixtum* (PL 85, 113).

debe ser todavía esperado, y añaden que el cómputo de los años desde el principio del mundo arroja los correspondientes solamente a la Edad Quinta, y por tanto no hemos entrado aún en la Edad Sexta, en la que nacerá Cristo. El metropolitano de Toledo recibe orden y encargo del rey de debelar y refutar tales errores, y él, como obispo y pastor, carga en su cuenta la perdición de las almas por el error, si calla, porque *idem sit fidem nolle asserere, quod negare. Ubi enim de Deo uel contra Deum aliquid agitur, periculosum est pastori, si taceat; infame, si fugiat, mortiferum si succumbat*. En vista de los errores judíos, distribuye su obra en tres libros con la temática que él mismo explica: En el libro primero trata de convencerlos con las pruebas manifiestas del Antiguo Testamento, de que, sin atender al número de años, Cristo, hijo de Dios, no está por nacer, sino que ya nació. En el segundo presenta la doctrina de los Apóstoles por la cual sabemos que se ha revelado la plenitud de los tiempos en que Cristo ha nacido en carne humana, no por el conjunto de los años contados desde el origen del mundo, sino por el testimonio de la Ley y de los profetas, apoyándose sobre todo en los judíos que discutieron con el mismo Cristo, y nunca le propusieron ni objetaron esta cuestión de los años. El libro tercero, que es la parte específica de la obra, es un *excursus* para demostrar que estamos en la Edad sexta del mundo, y han pasado ya cinco Edades, que deben distinguirse no por el número de años, sino por el término de las generaciones, siguiendo la Biblia de los LXX, no los libros de los Hebreos. Es el argumento *ad hominem*.

Este género literario *aduersus Iudaeos* que emplea San Julián no es nuevo en la Apologética cristiana. La preocupación de los Padres y escritores cristianos por refutar y convencer la pertinacia de los Judíos, se manifiesta desde los primeros apologistas del siglo II, como en el diálogo de San Justino Mártir con el Rabbí Trifón, en los dos libros contra los Judíos de Apolinar de Hierápolis. En la literatura latina de Occidente son precedentes tempranos el *Aduersus Iudaeos* de Tertuliano, el *De Testimonis* de San Cipriano, el *Tractatus adu. Iudaeos* de San Agustín, el *Contra Iudaeos* de Maximino arriano del siglo V, el *Adu. Iudaeos* del Pseudo-Cipriano y el *De Fide Catholica seu Contra Iudaeos* de San Isidoro Hispalense, que lo escribe en el 614-615. La influencia que estos precursores latinos hayan podido ejercer en la obra del Tolentino, se verá y declarará en la segunda Parte de este trabajo.



En este siglo VII se repite, como vemos, en San Isidoro y San Julián, el intento de atracción y persuasión hacia los Judíos. Este hecho supone una grave preocupación en la Iglesia y en el Estado visigodos, derivada de la situación y actitud especiales de los hebreos, bastante numerosos en la sociedad hispano-visigoda de la época. De ahí, que, para comprender y situar en su punto exacto la génesis y toda la trama de causas agentes y ocasionales que promovieron y provocaron la aparición de la obra de San Julián, se hace preciso considerar y recordar, siquiera sea sumariamente, la situación social y religioso-política de los Judíos hispanos, cuando adviene al trono el rey Ervigio, y la reacción y mentalidad de éste y de los Concilios Toledanos respecto de aquéllos. En el reino visigodo hasta la muerte de Leovigildo en 586, los judíos disfrutaban de derechos y libertades que les concedía el código Teodosiano, y que recogió después el Breviario de Alarico ⁷. Pero desde Recaredo y el Concilio III de Toledo del 589 se va acentuando una política anti-judía de los Concilios, que aprueban los Reyes y la incluyen en la legislación ⁸. Según se desprende del canon 14 de dicho concilio, donde se les obliga a bautizar a los hijos habidos entre judíos y cristianos, una de las causas que entraban en juego y movieron a tales disposiciones es el proselitismo de los hebreos, peligroso para la fe de los cristianos. En el 613 Sisebuto, contra el parecer de San Isidoro, les pone en la alternativa de elegir entre la emigración o el bautismo obligatorio ⁹, medida que deroga luego en el 633 el Concilio IV, a la vez que legisla otras disposiciones sobre los mismos en los cánones 57 al 66. El Concilio VI vuelve a la medida de Sisebuto bajo el rey Chintila, creyendo con ello proveer a la unidad católica del reino. Recesvinto en el Concilio VIII, canon 10, aprueba, y en el *Liber Iudiciorum* legisla en el sentido de exigirles un nuevo *placitum* de fidelidad, eximiéndoles en cambio de comer carne de cerdo ¹⁰. Los Concilios IX y X regulan todavía las relaciones de los Judíos bautizados y no bautizados con los cristianos en sus cánones 17 y 7 respectivamente ¹¹.

Cuando sube al trono Ervigio en 680, la cuestión judía, ya difícil y penosa en los reinados anteriores, se presenta cada vez más enmarañada. El rey se propuso de nuevo resolverla, y publicó para ello en

7. Z. G. VILLADA, *Hist. Ecles. de España*, II, 1.ª parte, Madrid 1932, pp. 170-171.

8. *Leges Wisigothorum*, XII, 3 (Zeumer K., M. G. H., Leg. Nat. Germ. I, 1902).

9. Cf. *Leg. Wisig.* XII, 2, 13 y 14. ISID., *Hist. Goth.* (ed. MOMMS. M. G. H., A. A., XI, p. 291, 60).

10. M. TORRES, *Hist. de Esp.*, dirigida por M. Pidal, t. III, Madrid 1940, p. 180. Cf. Concilio VIII, cc. X y XII (*Concilios Visigóticos e Hispano-Romanos*, Barcelona-Madrid 1963, pp. 282, 285).

11. Cf. *Concilios*, ed. cit., pp. 305, 313-314.

28 disposiciones todos los pormenores legislativos que el caso y la situación requerían, legislación que ocupa en las *Leges Wisigothorum* el título III del libro XII. El espíritu de estas leyes se revela en las sanciones decretadas contra los Judíos que no cumplieran lo prometido, y no eran tan duras como las de Recesvinto y Sisebuto, pues suprime la pena capital, contra los proselitistas ¹². Por lo general consistían, en la decalcación, en la pérdida de los bienes en provecho del Erario, en la pena de 100 azotes y en el destierro ¹³. En algunos aspectos las leyes de Ervigio urgían más que las de Recesvinto, pues a diferencia de éste, sancionaban entre otros casos, a los que no tomaban parte en los ritos católicos ¹⁴. Y nótese sobre todo aquella disposición que reza así: *Item ne iudaei libros illos legere audeant quos christiana fides repudiat*. Después tendremos que referirnos a ella. Toda esta legislación fue leída el 27 de enero del 681 a los hebreos toledanos en la iglesia de Santa María ¹⁵. Lo mismo debía leerse a las juderías de todo el Reino en las iglesias correspondientes, y además debía entregarse a cada judío un ejemplar, para que no pudiera alegar ignorancia de lo prescrito ¹⁶. Y para dar a estas disposiciones firmeza y perpetuidad el rey Ervigio hizo que se incluyeran en el canon 9 del Concilio XII, donde pueden leerse ¹⁷.

Claro que los Concilios se apoyaban para tomar estas enérgicas y duras determinaciones en motivos religiosos, *ac ne (Iudaei) christianum quemquam a fide Christi dimoueant*, que dice el Concilio XII entre otras causas, es decir, para defender la fe de los católicos contra el proselitismo de los hebreos, y conservar la unidad religiosa de la nación. Pero había además motivos políticos, pues eran propensos dichos hebreos como represalia por las leyes dictadas contra ellos, a ponerse de parte de los conspiradores contra el rey visigodo. Del conde Hilderico que se sublevó contra Vamba en la Narbonense dice el historiador arzobispo de Toledo D. Rodrigo en el libro III de su *De Rebus Hispaniae*, cap. 2, que *Hildericus... contra statuta gothorum iudaeos in patriam reuocauit*, y por eso al recobrar Vamba Narbona, relata San Julián en el *liber de Historia Galliae* (o Historia de Vamba), n. 28 que el *Princeps... Iudaeos abegit*, «el rey expulsó de ella a los judíos». En el reinado siguiente al de Ervigio, en el de Egica, aparece manifiesta la connivencia de los hebreos de Hispania con los de Africa para entregar España a

12. *Leg. Wisig.* XII, 3, 12.

13. *Leg. Wisig.* XII, 3, 11.

14. *Leg. Wisig.* XII, 3, 6.

15. *Leg. Wisig.*, XII, 3, ed. cit., p. 456.

16. *Leg. Wisig.* XII, 3, 28.

17. *Concilios Visig.*, ed. cit., pp. 395-397.

los Moros y Arabes, como lo insinúa el rey en el *tomus regius* presentado en el Concilio XVII¹⁸.

Se comprende que con tales circunstancias y en su empeño por remediar la difícil cuestión judía, pensara Ervigio en los medios apolo-géticos y de persuasión, para contener la propagación del error judío, y encomendara al metropolitano de la Cartaginense una obra basada en las sagradas Escrituras en ese sentido. Este por su parte puso manos a la obra, y la concluyó en 686, como él mismo declara al final de toda la obra (libro III, 35).

El objeto directo de la refutación eran los libros hebreos, donde se afirma que estamos en la quinta edad del mundo, como lo tiene San Julián en la Epístola-Introducción a Ervigio. Recuérdese asimismo que hemos consignado una disposición de las 28 de este Rey que prohibía que los Judíos se atrevieran a leer los libros que rechaza la fe cristiana. ¿Qué libros o códices eran éstos, y a los que se refiere San Julián?

Sabemos que una vez destruida toda autoridad y sacerdocio judío con el nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, *cessante regno et sacerdotio Iudaeorum*, que dice el *Chronicon Isidori* al principio de la sexta edad¹⁹, hecho histórico que se completa social y políticamente con la diáspora del tiempo de Hadriano, los Hebreos piensan en unificar con su consentimiento general un principio de autoridad, que los mantuviera en cohesión nacional y religiosa. El Rabbí Judáh ha-Qadós del tiempo de Antonino Pío hace aprobar por una asamblea de doctos israelitas su libro, la Mischnâ (=repetición de la ley) cuya primera etapa de elaboración viene a culminar en el 217 a 230. Algunos lustros más tarde otro Rabbino, Jochanam, jefe de la escuela Jerosolimitana acrecentaba la Mischnâ publicando en Tiberiades en 390 otro libro que junto con el de Judáh, se denominó Talmuh de Jerusalén. Los discípulos del famoso Rabbí Asché, recogían con el nombre de Guemarâ (=complemento) sus estudios y glosas y comentarios del maestro en 480. Agrupadas la Mischnâ y la Guemarâ, compusieron el Talmud Bablí o babilónico, nombre que ha conservado hasta nuestros días. Por tanto cuando el Metropolitano de Toledo compone su obra llevaba el Talmud babilónico 206 años. En el Talmud van mezcladas la parte parabólica (Hagadáb) y la parte dogmática (Halacâb). En varios Samhedrim desde el 95, cap. II de las Hagadoth, se encuentra, debidos al tana o expositor de a Mischnâ, Elías Rabbâ, ampliamente desarrollada la opinión, que San Julián califica de *opinio vanissima* en lib. I, n. 1, y condenada por San Isidoro en el

18. *Concilia Visig.*, ed. cit., pp. 523-524.

19. Cf. edic. MOMMSEN, M. G. H., A. A., XI, 237, p. 454.

De Natiuitate Domini (libro I del *Adu. Iudaeos*, 1), como nefanda incredulidad, porque los Judíos *aduentum Christi, malunt ignorare quam nosse, negare quam credere* ²⁰. Resulta por tanto que los compiladores del Talmud babilónico habían difundido la creencia derivada de la tradición hagádica, que establecía la venida del Mesías después de cumplidos los seis mil años desde la creación del mundo. A la vez interpretaba, estos seis mil años como correspondientes a los seis días de la creación —como lo recuerda San Julián en I, 4—, y el séptimo milenio sería el sábado universal, con el que se consumirían los tiempos mesiánicos. Así pues, los libros *quos christiana fides repudiat*, y cuya enseñanza se extendía entre niños y jóvenes judíos en 681, y que no se apoyaba en las Sagradas Escrituras, ni en el testimonio de los profetas, no eran otros sino los códices talmúdicos, traídos al Occidente de Europa por los hebreos. Las comunicaciones de los judíos hispanos con sus congéneres y correligiosos de Oriente eran muy frecuentes en los tiempos del reino visigodo, como se echa de ver por las *Leges Wisigothorum*, que recoge el Concilio XII en su canon IX: *ut iudaeus ex aliis provinciis uel territorii ad regni nostri ditionem pertinentibus ueniens episcopo loci uel sacerdoti se praesentare non differat*. La ley no hubiera tenido objeto de no ser frecuentes estas inmigraciones de judíos de otras regiones a España, principalmente después de la expulsión decretada por Sisebuto ²¹.

Frente a esta doctrina talmúdica contra la venida de Cristo veamos cómo desarrolla San Julián su defensa y refutación cristiana.

II

Al entrar ahora en el estudio y análisis ideológico y de estructura y composición del opúsculo de San Julián, debemos dejar prevenido que hemos seguido el texto de la edición de Padres Toledanos del cardenal Lorenzana, t. II, 1785 ²², aunque revisado sobre los dos manuscritos, que de él se conservan, el de París y el de Madrid ²³. Esto nos hace

20. La edición veneta de 1485, que cita Nicolás Antonio y Fabricio, termina así: *Explicit libellus domini Isidori episcopi de Fide catholica et Novo et Veteri Testamento editus contra Iudaeos impios, qui ducti sacrilega caecitate in suo Talmuth scripserunt*.

21. J. AMADOR DE LOS RÍOS, *Historia social, religiosa y política de los Judíos en España*, Madrid, I, 1875, pp. 523-525.

22. El texto de San Julián en la edición de Lorenzana —y por tanto la de Migne PL 96— no se apoya directamente en los manuscritos, sino en ediciones anteriores, como la de Menrado Mólther de 1532, la de París, *Bibliotheca Patrum* de 1624, la de Lión de la misma *Bibliotheca* de 1677, con enmiendas al margen sobre todo de Gaspar Barthy.

23. Son el cod. Paris BN lat. 12139 del siglo XII, y el de Madrid BN 6687 del siglo XIV.

pensar que esta obra de Julián no debió tener gran difusión en época posterior a su autor, a juzgar por esa escasa tradición manuscrita. Y es explicable que así sucediera. La obra era de circunstancias, de estilo y tono polémico, con un objetivo y desarrollo concreto, y que en realidad tuvo poco éxito para convencer y atraer a los destinatarios. Después del reinado de Ervigio, y sobre todo, pasados veinticinco años, cuando se produce la invasión africana, su lectura no preocupó ni a judíos, ni a cristianos. En cambio su precedente en este género literario, el *De Fide Catholica contra Iudaeos* de San Isidoro, cuenta con una transmisión manuscrita más copiosa, si bien no tan difundida y amplia como la de sus grandes obras. Aparte de la fama de su autor, la obra se presenta con carácter apologético, recoge mucho más texto bíblico que la de Julián, sin apenas especulación discursiva —y en esto se asemeja a la de San Cipriano— y sigue paso a paso la vida de Jesucristo. Tales condiciones la hacían muy útil para instrucción y alimento de la piedad bíblica, como una lectura espiritual propia para religiosas, como Santa Florentina y sus monjas, a quien va dirigida. La del toledano por sus circunstancias es más técnica y especulativa, y menos apta por tanto para el común de los fieles.

El problema temático de este trabajo se centra en el estudio de las fuentes de la obra de Julián: Cuáles le inspiran, o le prestan ideas y formas, en qué grado depende de ellas, en cuanto a sistematización y composición, en cuanto a pensamientos e ideas, en cuanto a elementos formales de expresión incluso. La conclusión de esas reflexiones concretarán la originalidad y méritos propios del autor toledano.

La ordenación y estructura general de la obra ha de organizarse de modo que apunte desde todos sus ángulos al objetivo y blanco que se propone. Tal como conciba y se represente el autor el error enemigo que trata de impugnar y desvanecer, así será la estrategia con que distribuya todas sus armas y posiciones en todo el sistema ofensivo. Los errores que intenta debelar y le obsesionan durante toda la obra son dos fundamentales, por una parte el falso cálculo de años desde el principio del mundo que dan los libros hebreos, es decir, el Talmud, según hemos visto ya, y por otra, la afirmación de que todavía no ha venido Cristo al mundo.

Pero, si bien ese es el orden en que se plantean los problemas y errores, en el despliegue de la argumentación e impugnaciones los invierte, porque cree más metodológico y racional, demostrar primero la false-

Ambos, entre sí afines, deberán tenerse en cuenta en una edición crítica de la obra de San Julián.

dad del error fundamental, y deducir luego como comprobación y consecuencia, que estamos en la Edad sexta del mundo, en la que Cristo debía nacer. Así lo declara el mismo autor en la Introducción o epístola a Ervigio ²⁴: *Tres, inquam, huius operis libros de hac quaestione confectos, ideo sub hac discretione distinximus, quia sic nobis melius visum est, ut cum talibus non primum de hac ipsa annorum quaestione agatur, antequam per vera diuinorum signa uel indicia Prophetarum, adiunctis quoque novi Testamenti dogmatibus, eorum falsitas detegatur, et sic in postmodum ad sextae aetatis probationem liber transeat.* De los tres libros por tanto, de que consta toda la obra, los dos primeros forman una unidad ideológica y dialéctica, con el fin de quebrar el ánimo renitente del adversario, para que después esté dispuesto a reconocer y admitir la recta interpretación de las edades, generaciones y años del mundo, como se expone en el libro III, que es el específico y característico.

Entra en el libro I peniéndoles ante los ojos cómo interpretan torcidamente las Sagradas Escrituras, pues que apoyándose en el pasaje del Ps. 89, 4 *quoniam mille anni ante oculos tuos sicut dies una*, asemejan a los seis días de la creación las seis edades del mundo y de la historia, asignando mil años a cada una. Las edades además deben computarse por generaciones, como en *Matth.* 1, 2, no por años. Luego viene a demostrarles que se ha cumplido el nacimiento de Cristo por las señales previstas y anunciadas, cinco relativas al mismo Cristo-Mesías, a todos los hombres y a los gentiles, sobre las profecías de Miqueas, Isaías, Salmos, Lucas, Mateo y otras cuatro referentes exclusivamente a los judíos, fundado en Isías, Oseas, Jeremías, Salmos, Malaquías. Aún añade dos *signa* más: la bendición de Isaac a Jacob, y la de éste a Judá, para concluir con el fin y cumplimiento de la profecía de *Daniel*, c. 9, la de las 70 semanas. En total 28 apartados o párrafos.

Pasa al libro II declarando que *ipsa nunc noui Testamenti tempora prosequar. et quomodo nuntiante Angelo coeperint, curiosius inquiram*, y recorre los hechos históricos y declaraciones explícitas de que Cristo es el Mesías, desde el anuncio del nacimiento de Juan Bautista por el mismo ángel Gabriel, que inspiró a Daniel, y discurriendo por los Evangelios, San Pedro, San Pablo, Hechos apostólicos. Total 15 párrafos.

El libro III, *tertio adhuc operis libello respondens*, que dice su autor, nos expone la recta doctrina y *supputatio* de las edades del mundo, recorriendo y describiendo cada una de las seis con sus generaciones

24. Edic. *Lorenzana*, cit., p. 91a.

y años, inspirándose sobre todo en la interpretación agustiniana. Son 35 párrafos.

Para esta organización estratégica de las tres partes de la obra sigue un orden y distribución análogos al de San Cipriano, *De Testimoniis*: incompreensión de las Sagradas Escrituras por parte de los Judíos, signos y profecías del A. Testamento relativas al Mesías y a la reprobación de los judíos, todo esto en el libro I; las relativas a la persona, vida y pasión de Cristo en el A. y N. Testamento, en el libro II, y para el III, que en San Cipriano es un nuevo y especial opúsculo, deja el autor una serie de textos del N. Testamento como exhortaciones a la práctica de las virtudes. San Julián no cita implícita ni explícitamente al obispo de Cartago, pero parece haberlo tenido presente para concebir su libro, y a él ha acudido, como arsenal de textos bíblicos, para fundamentar su tema. Las especulaciones, el punto de mira y la posición concreta, en que se coloca, es propia y original de nuestro autor. También acudió al arsenal de S. Cipriano S. Isidoro en su *De Fide Catholica Contra Iudaeos*, pero el orden de sus dos libros es inverso al del modelo y al de San Julián, y no se ha extendido a un tercer libro. El Hispalense desarrolla todo lo que se refiere a los anuncios de la vocación de los gentiles, reprobación de los sacrificios, ritos, etc., de los Judíos del A. Testamento, en el libro II, que por lo mismo se titula *De Gentium uocatione*, como su primer capítulo, mientras en el I expone la generación eterna de Cristo por el Padre, su nacimiento y vida temporal, por lo que lo titula el mismo autor *De Natiuitate Domini et Saluatoris nostri*. San Julián conoce, como no podía menos, el libro de Isidoro, y cita sin mencionarlo algunos pasajes de él, como veremos, pero no le sigue ni en la ordenación general, ni en el desarrollo de la argumentación, ni en el punto de mira, porque eran diferentes en ambos.

Procediendo ahora al examen y análisis de las ideas y juicios de las especulaciones e interpretaciones de textos de la Biblia y de las fuentes patrísticas, con que argumenta a sus adversarios, debemos distinguir las citas bíblicas de las citas patrísticas. Aquéllas, dejando a un lado las meras alusiones, son siempre literales y con mención de sus autores o libros de procedencia. Tienen su importancia por las concordancias o discordancias con la Vulgata y con las incluidas en las patrísticas que utiliza. De ellas trataremos después de las de los Padres. Estas son generalmente explícitas, es decir, menciona a su autor o fuente de donde la toma, antes de transcribir el pasaje, aunque tiene algunas implícitas o no mencionadas. Unas y otras o son directas, en cuanto que las ha leído Julián en las mismas obras del autor citado, por ejemplo, las de San Agustín, de San Isidoro; o son indirectas, en cuanto las conoce a

través de intermediarios, así las de Eusebio por la traducción de San Jerónimo.

Tanto las directas como las indirectas pueden ser utilizadas, y de hecho las utiliza, o literalmente o ideológicamente en cuanto a su sentido, bien adaptándolas o bien extractándolas, como por ejemplo en 1, 26 dice para una cita de Tertuliano, que lo va a hacer *breuiter*.

El procedimiento pues de uso y cita lo iremos indicando en el estudio de cada una de las fuentes en detalle.

Entre los Padres la fuente más utilizada por el toledano, y siempre directa, es San Agustín. Y no precisamente su tratado *adu. Iudaeos*, al que no sigue. Nuestro autor hace una interpretación de la historia, circunscribiéndola en torno al centro de toda ella, Cristo, donde madura la plenitud de los tiempos. De ahí que vuelva su atención a las obras agustinianas donde se filosofa, y se da sentido a la Historia del hombre, particularmente al *De Ciuitate Dei*. Para el análisis de las grandes líneas cronológicas de la Historia e interpretaciones de Daniel le sirven Eusebio de Cesarea y San Jerónimo, su traductor, San Isidoro Hispalense, y en menor escala y extensión son también despojados San Epifanio de Salamina, San Gregorio Magno y San Hilario de Poitiers.

Ponemos a continuación en paralelo y comparación los textos de San Julián y los de sus fuentes, para poder apreciar con mejor conocimiento y exactitud la dependencia y el procedimiento de utilización.

JULIAN DE TOLEDO

1, 4 (ed. Lorenzana, t. II, Madrid 1785, p. 94a).

Ausi sunt homines praesumere... soli mille anni praeterierant.

AGUSTIN DE HIPONA

Enarrat. in Ps. 89, 5 (ed. *Corpus Christ.* ser. lat. 39, p. 1247).

Et tamen ausi sunt homines praesumere... soli mille anni praeterierant.

La cita es completamente literal, sin variantes siquiera de texto:

1, 17, p. 103b

Ecce dies qui praenuntiati sunt... deficiunt oculi tabe moeroris, et praelo amaritudinis.

Ciu. D. 17, 5 (ed. *Corp. Chr.*, ser. lat. 48, 563)

Ecce dies qui praenuntiati sunt... deficiunt oculi eius et defluit anima eius tabe moeroris.

La cita es literal y formal, menos en la última frase *deficiunt...* en la que el texto de Agustín es más ajustado e imitativo de la cita bíblica que precede, tanto en Julián como en Agustín.

1, 18, p. 104a

Benedictio ista Iacob praedicatio Christi est; in omnibus gentibus hoc fit, hoc agitur. Ei enim seruiunt gentes, ipsum adorant reges; ipsum quippe adorant filii patris eius, hoc est, filii Abraham secundum fidem, quia et ipse Christus filius est Abrahae secundum carnem.

Tenemos en la precedente una cita abreviada por omisión de lo relativo a la parte de Isaac, que no hace a su objeto y ya lo había puesto en la bendición bíblica textual que precede a esta cita, aunque con texto distinto del de Agustín, que también precede en su obra. Luego omite otra frase, innecesaria para su argumentación, en la cual es estricto el toledano. En lo que transcribe es literal la cita.

1, 18, p. 104a

de cuius tribu secundum carnem Christus descendit ex semine Dauid. ...«donec ueniat qui mittendus est...». Haec omnia diiudicate et aduertite, si non in Christo iam euidentissima luce completa sunt. Si non laudent eum fratres eius, Apostoli, et omnes coheredes eius, non suam gloriam quaerentes, sed ipsius. Si non sunt manus eius super dorsa inimicorum suorum; si non deprimuntur atque curuantur ad terram, crescentibus populis christianis, quicumque illi adhuc aduersantur: quod hucusque nunc agitur. Si non eum adorauerunt filii Iacob in reliquiis, quae per electionem gratiae factae sunt: si non ipse est catulus leonis, qui nascendo paruulus factus est: si non ascendit in crucem recumbens, cum inclinato capite reddidit spiritum. Si non dormiuit ut leo, quia in ipsa morte non est uictus, sec uicit. Si non ille eum suscitauit a mortuis, quem nemo hominum uidit, nec uidere potest. In eo enim quod dictum est, «quis

Ciu. D. 16, 37 (ed. *Corp. Chr.* ser. lat. 48, 542)

Benedictio igitur Iacob, praedicatio Christi est in omnibus gentibus. Hoc fit, hoc agitur. (*aquí trae* Aug. 6 1/2 *lineas, que omite* Jul.). Ei seruiunt gentes, ipsum adorant principes. (*aquí trae* Aug. una línea, que omite Jul.). Ipsum adorant filii patris eius, hoc est, filii Abrahae secundum fidem; quia et ipse filius est Abrahae secundum carnem.

AUG., *Contr. Faust. Manich.* 12, 42 (PL 42, 276A)

de cuius tribu secundum carnem Christus descendit ex semine Dauid. ...«donec ueniant quae reposita sunt ei...». Falsa sint ista, obscura sint ista, si non in Christo euidentissima luce claruerunt; si non eum laudant fratres eius Apostoli, et omnes coheredes eius, non suam gloriam quaerentes, sed ipsius. Si non sunt manus eius super dorsa inimicorum suorum; si non deprimuntur atque curuantur ad terram, crescentibus populis christianis, quicumque illi adhuc aduersantur. Si non eum adorauerunt filii Iacob in reliquiis, quae per electionem gratiae factae sunt; si non ipse est catulus leonis, qui nascendo paruulus factus est: propter hoc additum «De germinatione filius meus». Causa quippe reddita est quare catulus, in cuius laude alibi scriptum est, catulus leonis fortior iumentis hoc est, etiam paruulus fortior maioribus. Si non ascendit in crucem recumbens, cum inclinato capite reddidit spiritum. Si non dormiuit ut leo, quia in ipsa

suscitauit eum?» satis expressa est tamquam ignoti significatio.

morte non est uictus, sed uicit. Si non ille eum suscitauit a mortuis, quem nemo hominum uidit, nec uidere potest. In eo enim quod dictum est, «quis suscitauit eum?» satis expressa est tamquam ignoti significatio.

Como puede observarse, la cita es casi literal, aunque con adaptación de sentido y con abreviación por supresión: Ya el texto bíblico no concuerda en *ueniat qui mittendus est / ueniant quae reposita sunt ei*. Luego concuerdan en el sentido, pero no en la forma las frases iniciales que siguen al texto bíblico: *Haec omnia diiudicate et aduertite / Falsa sint ista, obscura sint ista*. El texto de Julián omite el fragmento *propter hoc additum... fortior maioribus*. Difieren en la forma incluso del subj. de Julián *laudent/* y el indic. de Aug. *laudant*. El autor toledano transcribe con cierta libertad la fuente para adaptarla a su objeto.

1, 20, p. 105b

EUSEB., *Demostr. Euan.* 8, 2 (PG 22, 614B-618B) / HIER., *Com. in Dan.* 9, 24 (PL 25, 544B)

Primus, inquit (Euseb.), post Danielis prophetiam, postquam de Babylone reuersus est populus, praefuit Iesus filius Iosedech, et Zorobabel filius Salathiel. Post quos Ioachin filius Iesu in pontificatu successit, cui Heli, huic Ioiada, deinde Ioannes, postea Iadus, post quem Aonias. Deinde praefuit Iudaeis pontifex Eleazarus, post quem alter Aonias, deinde Symon, cui successit in pontificatu Aonias: deinde Iudas Machabeus, cui succesit frater utriusque successit, deinde Ioannes, post quem Aristobulus. Huic successit Alexander, qui rex pariter et pontifex fuit. Post hunc Alexandra uxor eius cum filiis Hircano et Aristobolo praefuit populo, quo tempore Herodes patris Antipatris Ascalonitas, et matris Cypridis Arabicae filius, interfecto Hircano, regnum Iudaeorum senatuconsulto accepit, et primus ipse alienigena Iudaeis praefuit, in cuius tempore Christus in Iudaea natus agnoscitur, quando et haec ipsa eius gloriosa natiuitas pastoribus Hebraeorum uoce Angelica indicatur.

Primum igitur ut ante diximus, post Danielis prophetiam quae facta est sub Cyro rege, postquam de Babylone reuersus est populus, Iesus filius Iosedec fuit, sacerdos magnus, et Zorobabel filius Salathiel, qui templi fundamenta iecerunt, (*aquí Hier. tiene 23 líneas de Migne, que om. Jul.*) ...tenente pontificatum Ioachim, filio Iesu, cognomento Iosedec; post quem successit in sacerdotium Eliasub, ac deinde Ioaiade, et postea Ioannes: post quem Iaddus (*aquí otras 9 líneas y media, que omite Iul.*) ...et post mortem Iaddi sacerdotis, qui sub Alexandro templo praefuit, suscepit pontificatum Onias: (*aquí 5 líneas, que omite Iul.*) ...Post Oniam praefuit Iudaeis pontifex Eleazarus. Quo tempore Septuaginta interpretes scripturas sanctas Alexandriae dicuntur in Graecum uertisse sermonem; post quem alter Onias, cui successit Simon... (*2 líneas y media, que om. Iul.*) cui successit in pontificatum alius Onias, quo tempore Antiochus Iudaeos diis gentium immolare cogebat. Quo mortuo, Iudas Machabaeus purgauit

templum et idolorum simulacra contriuit. Cui successit frater Ionathan: et post eum rexit populum Simon frater utriusque (*aquí 6 líneas y media, que om. Iul.*). Post quem Ioannes tenuit Pontificatum, annis uiginti nouem; quo mortuo, Aristobolus uno anno prae-fuit populo (*aquí 3 líneas, que omite Iul.*). Huius successor fuit Alexander, rex pariter et pontifex, qui rexit populum annis uiginti septem (*aquí 9 líneas, que omite Iul.*) in tantum ut Alexandra quae et Salina uocabatur, eiusdem Alexandri uxor, obtineret imperium, et pontificatum quidem Hircano filio reseruaret: Aristobolo autem alteri filio regnum traderet, quod obtinuit annos decem (*aquí 8 líneas y media, que om. Iul.*). Post quem Herodes filius Antipatris, interfecto Hircano, regnum Iudaeorum senatusconsulto accepit, et primus alienigena Iudaeis praefuit. (*aquí 22 líneas, que omite Iul.*) quod et Herode regnante apud Iudaeam et Augusto apud Romanos, Christus natus sit, qui tribus annis et sex mensibus, iuxta Euangelistam Ioannem Euangelium praedicauit.

A simple vista puede observarse la enorme reducción y adaptación por omisión, que ha hecho Julián del texto latino jeronimiano, teniendo en cuenta además los muchos fragmentos omitidos. El toledano ha seguido la versión latina de Jerónimo, y no la fuente original griega de Eusebio, pues tiene giros idénticos a los del traductor latino, por ejemplo, la fórmula *post quem successit, Alexander... rex pariter et pontifex*. Nuestro autor ha escogido de todo el complejo histórico-dinástico-cronológico solamente el eje dinástico, que interesaba a su argumentación, y por su cuenta ha añadido la aparición y anuncio a los pastores: *quando et haec ipsa... indicatur*.

1, 21, p. 106a

An forte adhuc in impudicae frontis pertinacia perdurantes, illud obiicitis, quod parentes uestri solent mentientes proponere, esse hodie nescio

ISID., *Hisp. Contr. Iud.* 1, 9 (ed. Reg. Madrid 1778, p. 346)

Iudaei autem peruicacia impudicae frontis dicunt, nondum esse id tempus expletum, mentientes nescio quem Regem ex genere Iudae in extremis orien-

quem Regem ex genere Iudae, qui in extremis Orientis partibus uideatur regnum tenere? Nec attendunt mente caecati, simulationis suae mendacium in hoc quam maxime detegi, quia iam sicut nullum altare, nullum sacrificium, ita nullus pontifex, nullus sacerdos remansit Iudaeis. Neque enim mendax esse potest Oseas Propheta qui dicit: «Sedebunt filii Israel sine Rege, sine Principe, sine sacrificio, sine altari, sine sacerdotio, sine manifestationibus». Quae omnia quis non uideat nunc in uobis esse completa?

tis partibus regnum tenere. Nec attendunt mente caecati simulationis suae mendacium detegi: quia iam sicut nullum templum, nullum altare, nullum sacrificium, ita nullus Rex, nullus sacerdos remansit Iudaeis: neque enim mendax esse potest Osee Propheta, qui dicit: «Sedebunt filii Israel sine Rege, sine principe, sine sacrificio, sine altari, sine sacerdotio, sine manifestationibus». Quae omnia quis non uideat, nunc in ipsis esse completa?

Julián no menciona al autor de la cita oculta o implícita, pero bien clara es la dependencia, pues casi es totalmente literal. Nuestro autor le ha dado tono interpelativo, que hace más viva la expresión y la intención, y ha introducido alguna variante de expresión, *in hoc quam maxime*, que no está en la fuente. Por otra parte la cita bíblica, que no es de la Vulgata, es idéntica en ambos. Si el toledano no cita a su fuente en este caso, se debe probablemente a que era conocida por los lectores de su tiempo la obra del Hispalense, *Contra Iudaeos*.

1, 24, p. 108a

Herodis Antipatris Ascalonitae et matris Cypridis Arabicae filius... suscepit... Iudae... per successiones maiorum... «repositum est...». «...In hoc loco etiam ...accipit. coeperunt...». «...hebdomadadas... et hebdomadas». ...Antipatris... accepit... constitutis.

EUSEB. - HIER., *Chron.* (PL 27, 431-32)

Herodis Antipatri Ascalonitae et matris Cypridis Arabicae filius... suscipit... Iudaeae... per successionem minorum... «repromissum est» ...in hoc enim loco ...accepit... coeperant... «hebdomadadae... et hebdomadae»... Antipatri... accipit... constitutis.

Julián ha transcrito literalmente el largo fragmento de la versión latina de San Jerónimo. Las pequeñas variantes que es lo único que hemos consignado, no han sido introducidas por nuestro autor toledano, sino se deben a la simple transmisión manuscrita. Esto nos indica que el transcriptor no se ha servido de la fuente griega, Eusebio.

1, 25, p. 109a

Iam uero hebdomada una in sacris litteris pro septem annis accipitur, dicente Domino ad Mosen: «Numerabis

ISIDOR., *Contr. Iud.* 1, 5 (ed. Reg., p. 343b)

Hebdomada namque in sacris eloquiis septem annis terminatur; dicente Domino ad Moysen: «Numerabis

septem hebdomadas annorum», id est, septies septeni, qui sunt anni quadraginta nouem. Ergo septuaginta hebdomadae 490.

tibi septem hebdomadas annorum», id est, septies septem, qui simul faciunt annos quadraginta nouem. Similiter septies septuaginta fiunt quadringenti nonaginta.

Julián ha simplificado el estilo del texto del Hispalense, pero aún conserva bastante literalidad de la fuente directa. El toledano no podía menos de hacer honor en sus citas, aun sin mencionarlo, a San Isidoro.

1, 25, p. 109a

Quas septuaginta hebdomadas aliqui a uigesimo anno regni Artaxerxis, quando erat octuagesimae et tertiae Olympiadis annus quartus, computare incipiunt, et usque ad ducesimam secundam Olympiadem, et secundum eiusdem Olympiadis annum, Tiberiique Caesaris annum decimumoctauum, supradictarum hebdomadarum numerum extendunt, uolentes infra earumdem hebdomadarum numerum et natum Christum ostendere, et passum in fine septuagesimae hebdomadis approbare, sicut Africanus scriptor nobilissimus temporum refert.

HIER., in *Daniel*. 9, 24 (PL 25, 543C)

A uicesimo autem anno Artaxerxis regis usque ad Christum complentur hebdomadae septuaginta (*aquí 2 líneas y media, que omite Jul.*). Nam a centesimo et quintodecimo anno regni Persarum quando Artaxerxes rex eiusdem imperii, uicesimum regni sui habebat annum, et erat octogesimae et tertiae Olympiadis annus quartus usque ad ducesimam secundam Olympiadem, et secundum eiusdem Olympiadis annum, Tiberiique Caesaris annum quintumdecimum, colliguntur anni quadringenti septuaginta quinque, qui faciunt annos Hebraicos quadringentos nonaginta, iuxta lunares (ut diximus menses).

(*Poco antes en p. 542 dice*): Africanus in quinto Temporum uolumine de septuaginta hebdomadibus haec locutus ad uerbum est.

La perícopa de Julián está sacada y adaptada, aunque conservando bastante de literal, del Comentario a Daniel de San Jerónimo, que a su vez no hace más que traducir *ad uerbum* de la Cronografía de JULIUS SEXTUS AFRICANUS, Julián ha invertido el orden; lo que Jerónimo pone al principio, el nacimiento de Cristo al terminar las setenta semanas, aquél lo consigna al final, como consigna al final también la fuente, el cronógrafo africano, que Jerónimo pone al principio. Sin embargo el toledano no cita como su fuente al monje de Belén. ¿No significará esto y las divergencias con Jerónimo, que Julián ha tenido a la vista otra versión latina del texto griego del cronógrafo?

1, 26, pp. 109b-110b

Unde igitur ostendimus — praedic-
tas a Daniele.
ostendimus... quia

Christus uenit
et dimidiam
numerus
in ipso
ostenditur Danieli uisio

quae dicit ei:
Intellige prophetationes sermonis huius

ergo
Darius
unde uiginti
quadraginta

uigintiquatuor
annum unum
alius Darius
annis uiginti uno

decem
decem
in Medis
regnauerat
euicerat
Post eum
regnat
successit
annos triginta nouem

Post hunc Esethehac regnauit

uiginti quatuor

alius Esethehac
uiginti septem
Soter
item Cleopatra

TERTUL., *Adu. Iud.* 8, 9-16 (Corp.
Chr. ser. lat. 2, pp. 1359-60);
HIER., *Coment. in Dan.* 9, 24
(PL 25, 549B-551B)

Unde igitur ostendemus — praedi-
ctas a Daniele.
ostendemus TERT., HIER. ... quia HIER.
quoniam TERT.

Christus uenit HIER., uenit Chr. TERT.
et dimidiam TERT., *om.* HIER.
numerabimus TERT., numerus HIER.
in ipso TERT., ipso HIER.
ostend. Dan. uisio ipsa HIER., Danielo
uisio ista ostenditur TERT.

Dicit enim ei: TERT., HIER.
et intellige et canonicè a profectioe
sermonis respondere me tibi haec
TERT.; ... a prophetatione... (id.),
HIER.

igitur TERT., HIER.
Darius enim TERT., Darius HIER.
XVIII TERT.; decem et nouem HIER.
annis XL et I TERT., annis quadraginta
HIER.

anis add. TERT., HIER.
anno uno TERT., HIER.
alius Darius TERT., Darius alius HIER.
annis XXI TERT., annos uiginti unum
HIER.

XII TERT., duodecim HIER.
deinde *add.* TERT., HIER.
et Medis TERT., HIER.
regnarat TERT., regnauerat HIER.
deuicerat TERT., HIER.
Post eum TERT., *om.* HIER.
regnauit TERT., HIER.
succedit TERT., successit HIER.
annis XXX et VIII TERT., annis trigin-
ta octo HIER.

huic succedit Euergetes TERT., Post
hunc Euergetes regnauit HIER.
XVII TERT., decem et septem HIER.
Post hunc Epiphanes, annis XX et III
add. TERT., HIER.

alius Euergetes TERT., HIER.
XXVII TERT., uiginti et nouem HIER.
item alius Soter TERT., Soter HIER.
Cleopatra TERT., HIER.

mensibus quinque	mensibus VI TERT., mensibus quinque HIER.
item	item adhuc TERT., item HIER.
tredecim	annis tredecim TERT., HIER.
alios annos	aliis annis TERT., HIER.
numero	om. TERT., numero HIER.
Videmus	Videmus TERT., Videamus HIER.
annis numero quindecim	annis XV TERT., annos numero quindecim HIER.
in die	in diem TERT., HIER.
in annum	in annum Augusti TERT., HIER.
primum	qui <i>add</i> TERT.
menses decem	menses VI TERT., menses quinque HIER.
in diem	in die TERT., in diem HIER.
prophetia	prophetes TERT., prophetia HIER.
nemini domini nostri Jesu Christi	Christi TERT., HIER.
remittuntur	tribuentur TERT., tribuuntur HIER.
de ipso	de illo TERT., de ipso HIER.
prophetarum	prophetiarum TERT., prophetarum HIER.
nuntiabant	nuntiarant TERT., nuntiabant HIER.
post	enim <i>add.</i> TERT.
eius	ipsius TERT.
uisio	est <i>add.</i> HIER.
prophetes	prophetia HIER.
esse	om. TERT.
Et post paulum	id. HIER.
(<i>aquí om. 14 líneas</i>)	(<i>las om. HIER.; trae 14 líneas TERT.</i>).
uideamus	quid <i>add.</i> TERT., HIER.
aliae septem et dimidia hebdomadae	aliae septem ebdomadae et dimidia TERT.; aliae septem et dimidia hebdomades HIER.
sunt	sint TERT., HIER.
annis quindecim	annis XV TERT., anni quindecim TIER.
quindecim	efficiuntur <i>add</i> TERT., HIER.
successit	succedit TERT., successit HIER.
huius quinto decimo anno	huius imperii decimo quinto anno HIER.
Christus	annos habens quasi triginta tres cum pateretur <i>add.</i> , TERT., HIER.
tredecim	Tiberius Claudius annis XII, mensibus VII, diebus XX <i>add.</i> TERT.
annis nouem	mensibus nouem <i>add.</i> TERT., HIER.
diebus uiginti octo	VI TERT.
octo	Otho mensibus III, diebus V, Vitellius mensibus VIII, diebus XX et VII (uiginti et octo HIER.) <i>add.</i> TERT., HIER.
nam imperauit annis XII	TERT. <i>lo antepone a debellauit.</i>
suae expugnationis	expugnationis suae HIER.
hebdomades	hebdomadas TERT.
a Daniele	in Danielo TERT.

Hemos registrado en la colación que precede las variantes entre el texto de Julián por un lado y las de los Textos de Tertuliano y Jerónimo por otro. Se dan 21 concordancias de Jul. con Hier. solo; 7 concordancias de Jul. con Tert. solo, y 13 divergencias notables, de frase, de Julián con ambos a la vez. De lo cual se deduce que Julián ha seguido un texto de Tertuliano directamente, pero que ni es el que hoy conocemos en el *Corpus Christianorum*, ni el que ha seguido Jerónimo en su *Coment. a Daniel*, según la edic. de Migne; pero a la par Julián ha tenido a la vista el *Comentario a Dan.* de Jerónimo, pues observamos que interrumpe también el texto de Tert., omitiendo 14 líneas, y continúa luego con la frase de enlace *Et post paulum*, omisión y frase que encontramos idénticas en Jerónimo. Con razón por tanto atribuye el toledano su cita a Tertuliano, del que parece emplea una edición vulgata, que la crítica textual ha completado y depurado después. De por sí la cita es literal y directa.

1, 28, p. 112a

Ubi est terra illa promissionis, in qua habitantes peccastis, qua deleta migrastis? Regnum Iudaeorum quaeris? Non est. Sacrificium Iudaeorum quaeris? Non est.

AUG., *Enarr. Ps.* 88, 2, 7 (Corp. Chr. ser. lat. 39, 1239)

Ubi est terra illa promissionis, in qua habitantes peccarunt, qua deleta migrarunt? Regnum Iudaeorum quaeris? Non est. Sacrificium Iudaeorum quaeris? Non est. Sacerdotium Iudaeorum quaeris? Non est.

El texto de Agustín experimenta en manos de Julián una pequeña acomodación, trasladando a segunda persona del plural los dos verbos *peccarunt*, *migrarunt*. Así continúa el mismo estilo interpelativo del contexto que precede.

2, 15, p. 123a

Ecce, ut cetera taceam, duo de Christo Dei filio admiranda miracula ponam: natiuitatem eius sine Patre de Virgine matre, et ingressum eius ad discipulos ianuis clausis post resurrectionem. Quae duo, si ratione comprehenduntur, admiranda non erunt, nec fides habebit meritum, cui humana ratio praebet experimentum.

GREG. MAGNO, *Hom. in Eu.* 26, 1 (PL 76, 1197D-1198A)

Sed sciendum nobis est quod diuina operatio si ratione comprehenditur, non est admirabilis, nec fides habet meritum, cui humana ratio praebet experimentum... Illud enim corpus Domini intrauit ad discipulos ianuis clausis, quod uidelicet ad humanos oculos per natiuitatem suam clauso exiit utero Virginis. Quia ergo mirum si clausis ianuis post resurrectionem suam in aeternum iam uicturus intrauit, qui moriturus ueniens non aperto utero Virginis exiuit?

Se trata en este texto de Julián de una cita implícita u oculta, y por otro lado, no literal, sino *quoad sensum*. En efecto, en ambos textos se expresan dos milagros, el nacimiento virginal de Cristo y su aparición después de la resurrección a los discípulos a través de las paredes, y luego el mérito de la fe sin razones de experiencia. Con todo, hay formas y frases idénticas, que delatan la fuente estilística incluso, como son: *ad discipulos ianuis clausis; si ratione (humana) comprehenduntur; nec fides habebit meritum, cui humana ratio praebet experimentum*. Esta imitación o reproducción expresiva implica una lectura directa de la fuente.

2, 15, p. 123a

Habet non tam ueniam quam praemium ignorare quod credas: quia maximum fidei stipendium est sperare quod nescias.

Las dos pequeñas variantes, *quae* y el orden invertido, *stipendium fidei*, son meras alteraciones de las copias manuscritas. La cita es mencionada por el autor, y además literal y directa.

3, 5, p. 125a

Haec, inquam, prima aetas cum mane suo et uespere supputatur: quia sicut unusquisque dies a luce incipit, et in uesperum finit, sic aetas haec ab Adam coepit, et pro uespera diluuium habuit.

3, 5, p. 135b

Haec, inquam aetas habuit mane suum post diuuii excessum, cuius uespera fuit confusio illa linguarum.

3, 9, p. 126b

quae quasi infantia et pueritia gignendis filiis aptae non essent.

HILAR., *Trinit.* 8, 10 (PL 10, 242C-243A)

habet non tam ueniam quam praemium ignorare quae credas: quia maximum stipendium fidei est sperare quod nescias.

AUG., *De Gen. contr. Manich.* 1, 35 (PL 34, 190)

Haec aetas tanquam infantia deputanda est ipsius uniuersi saeculi... Haec tenditur ab Adam usque ad Noe generationibus decem. Quasi uespera huius diei fit diluuium; quia et infantia nostra tanquam obliuionis diluuium deletur.

AUG., *De Gen. contr. Manich.* 1, 36 (PL 34, 190)

Haec aetas non diluuium deletur, quia et pueritia nostra non obliuione tergitur memoria... Huius uespera est confusio linguarum in eis qui turrem faciebant, et fit mane ab Abraham.

id. id.

Sed nec ista aetas secunda generauit propulum Dei, quia nec pueritia apta est ad generandum.

Id., 1, 37 (PL 34, 191)

(adolescencia) ex qua aetate potest homo filios generare propter semen Abrahae.

Haec enim aetas potuit iam generare populum Deo, quia et tertia aetas, id est adolescentia, filios habere iam potest.

Estas tres citas de la obra de San Agustín *quoad sensum*, aunque no son literales, muestran claramente la dependencia con respecto a los textos agustinianos del pensamiento de San Julián, algunos de cuyos conceptos se expresan en los mismos vocablos que los de San Agustín.

3, 6, p. 125b

AUG., *De Gen. contr. Manich.* 1, 24
42 (PL 34, 193-194)

Iam nunc accipe rationem, quare sit factum, ut hae duae aetates denis generationibus terminentur. Et certe aetas hominis prima infantia est, secunda pueritia. Quae duae aetates, exceptis quinque sensibus corporis, in quibus naturalis sensus aut motus est, nihil euidenter aut cognitione, discreta attingit, aut actionis opere perficit. Nam et actio temeraria est sine cognitione, et sine actione ignaua cognitio. Et ideo prima uita hominis, cui nulla administratio recte creditur, quinque sensibus corporis dedita est, qui sunt uisus, auditus, olfactus, gustus, tactus. Et ideo propter solos quinque corporis sensus, quibus aetas talium uigere probatur, geminatur idem quinarium numerus propter utrumque sexum: quia iidem quinque corporis sensus, sicut inesse masculis, ita et in feminis comprobantur. Ideo duae istae aetates denario generationum numero finiuntur.

8... Infantia iam deinde et pueritia explicita, succedente adolescentia, accedit homini et cognitio discreta, et actio necessaria. Quae duo si quinque illis corporis sensibus addantur, septem fiunt. Item septem si propter utrumque sexum iterum duplicentur, quia sicut in uiris, ita in feminis accipiuntur, quatuordecim suo uno efficiuntur. Et haec est ratio, ut duae illae aetates denis generationum numeris currant tres istae bis septem generationum articulis seruiant.

Si autem aliquem mouet quod in istis aetatibus saeculi duas aetates primas denis generationibus aduertimus explicare, tres autem consequentes singulae quatuordecim generationibus contextuntur, sexta uero ista nullo generationum numero definita est. (Matth. 1, 1), facile est uidere, etiam in unoquoque homine duas primas aetates, infantiam et pueritiam, corporis sensibus inhaerere. Qui sensus corporis quinque sunt, uisus, auditus, olfactus, gustus et tactus; quinarium autem numerus duplicatus, quoniam duplex est sexus humanus, unde generationes tales existunt, masculinus et femininus quinarium ergo, ut dixi, duplicatus denarium numerum facit. Iam uero ab adolescentia et deinceps, ubi ratio iam incipit in homine praeualere, accedit quinque sensibus cognitio et actio quibus uita regitur et administratur, ut iam septenarius numerus incipiat esse; qui similiter ducatus, propter duplicem sexum, in quatuordecim generationibus eminet et apparet, quas habent tres aetates consequentes, tamquam adolescentis, et iuuenis et senioris.

Sin citar a su fuente nos da aquí Julián una especulación calcada e inspirada en el texto augustiniano consignado. La interpretación de las cinco edades del mundo, comparándolas con la infancia, puericia, adolescencia, juventud y senectud del hombre, los cinco sentidos corporales, que se nombran, como propios de la infancia y de la puericia, la *cognitio* y la *actio*, por los que la *adolescencia ...administratur*, la aplicación a los dos sexos, el *numerus denarius*, resultante del *quinarius geminatus / duplicatus*, son ideas comunes a ambos textos, que se formulan en idénticos términos. La dependencia directa *quoad sensum y quoad certa uocabula* es evidente.

3, 17, p. 131a

Admirari id oportet, nec audeat quis reprehensione dignum ducere, sed potius laudet, quod ex Dei consilio ac uoluntate sit factum, ut Septuaginta duo uenerabiles conuenerint in insula Fari, quae Anagoge, id est, superior terra nominatur.

Non sunt inuenti, dissoni, sed Dei mirabile opus apparuit agnoscendum, quia idem uiri donum Spiritus sancti perceperant, cuius Spiritus solius erat tam consonantissimos facere ipsos interpretes: ita ut ubicumque pro manifestatione sermo erat addendus, omnes simul adiiicerent, et ubicumque pro minus ornata repetitione demendum, uniuersi simul adimerent.

Ubicumque ab eisdem translatoribus aliquid est adiectum, congrue apposuerent sermones ad intelligentiam et iuuauerent Gentium, quae erant ad fidem Dei uocandae, et ex diuinis ueteris ac noui Testamenti monitis hereditatem percepturae uitae perpetuae.

El texto latino de Julián es bastante ajustado al original griego, pero no es traducción literal. Es más bien *quoad sensum*, y añade detalles, como en 3 *superior terra*, y omite, como *numero* (τὸν ἀριθμὸν) en 3, o parafrasea como en 6 *pro minus ornata repetitione*; todo lo cual indica que o tuvo delante Julián otro texto griego distinto de la edic. de Migne, o, lo más probable, se sirvió de una traducción latina previa.

ERPHIPHANIVS, *De mens. et pond.*
4, 3.6 (PG 43, 242C, 246BC)

3. θαυμάσαι δὲ ἔστιν ἐπὶ τοῦτω, καὶ μὴ τολμᾶν μέμψιν ἐπάγειν, ἀλλὰ μᾶλλον ἔπαινον, ὡς ἐκ βουλήs θεοῦ γεμενημένον συνέναι τὸν εὐλαβῆ. Ἐβδομηκοντα δύο γάρ ὄντες τὸν ἀριθμὸν, καὶ ἐν τῇ φαρῖα νήσῳ, καλουμένη δὲ ἄνω γῆ.

6. Οὐχ εὐρέθη διαφωνία, ἀλλὰ θεοῦ θαυμάσιον ἔργον εἰς τὸ γνωσθῆναι, ὅτι Πνεύματος ἁγίου ἔχοντες δωρεάν ἐπαινῶσι οἱ ἄνδρες, ὁμοφώρησαν ἐν τῇ ἐρήμῳ, καὶ ὅπου προσετέθειτο λόγος, ὑπὸ πάντων εὐρέθη προστεθειμένος· ὅπου δὲ ἀφείλοντο, πάντες ἐπίσης εὐρέθησαν ἀφελόμενοι· καὶ ὡν μὲν ἀφείλοντο οὐκ ἔστι χρεία, ὡν δὲ οὐκ ἀφείλοντο ἔστι χρεία.

.. ὅτι καλῶς οἱ λόγοι προσετέθησαν εἰς φράσιν καὶ ἀφέλειαν τῶν, μελλόντων ἐθνῶν εἰς τὴν τοῦ θεοῦ πίστιν ἄγεσθαι, καὶ τὴν ἐκ τῶν θείων λόγων τῆs παλαιᾶs καὶ Νέας Διαθήκης κτάσθαι ζωῆs κληρονομίαν.

3, 18, p. 131a

Merito creduntur septuaginta Interpretes accepisse propheticum spiritum, ut si quid eius auctoritate mutarent, atque aliter quam erat, quod interpretabantur, dicerent, neque hoc diuinitus dictum esse dubitaretur.

La transcripción que hace Julián es completamente literal, y anunciada previamente por nuestro autor al introducirla.

3, 18, p. 131b

Cum fuerint et alii interpretes... debuit anteponi.

transtulerunt (*omite tres líneas*).

quam ut sola sit recipit
alia aliqua sit
tenent (*omite líneas*).

Unde Ecclesiae Christi
nullus eis.

Las dos omisiones notables que comete Jul. son intencionadas por abreviar, y no creer necesario su texto para sus argumentos. En lo que toma es completamente literal, a pesar de las inexcusables variantes.

3, 19, pp. 131a-132b

Inter Hebraeos et nostros codices... restant uiginti quatuor, ut dictum est.

AUG., *Ciu. D.*, 15, 23, 5 (*Corp. Chr.*
ser. lat. 48, 491)

Merito enim creduntur septuaginta Interpretes accepisse propheticum spiritum, ut si quid eius auctoritate mutarent, atque aliter quam erat, quod interpretabantur, dicerent, neque hoc diuinitus dictum esse dubitaretur.

AUG., *Ciu. D.* 18, 43, 1 (*Corp. Chr.*,
ser. lat. 48, p. 638)

Nam cum fuerint et alii interpretes... debuit anteponi.

sicut Aquila, Symmachum, Theodotion sicut etiam illa est interpretatio cuius auctor non apparet et ob hoc sine nomine interpretis quinta editio nuncupatur. *add. Aug.*

tamquam sola esset sic recepit
alia sit aliqua

Quamuis non defuerit temporibus nostris presbyter Hieronymus, homo doctissimus, et omnium trium linguarum peritus, qui non ex graeco, sed ex hebraeo in latinum eloquium easdem Scripturas conuerterit. Sed eius tam litteratum laborem quamuis Iudaei fateantur esse ueracem, Septuaginta uero interpretes in multis errasse contentant; *add. Aug.*

tamen Ecclesiae Christi
nullus eis unus.

AUG., *Ciu. D.*, 15, 10 (*Corp. Chr.*
ser. lat. 48, p. 466)

Quocirca etsi inter Hebraeos et nostros codices ...restant uiginti quatuor, ut dictum est.

postquam
 atque in utrisque
 centum annis
 sed postquam
 idem ipsi
 Atque ita numeri uniuersitas con-
 sonat, et hic et inde
 quibus commemoratus est
 ita (in summa)
 Mathusalem
 habebat
 ex illis

postea quam
 atque ita in utrisque
 centum annos
 sed postea quam
 idem ipse,
 Atque ita et hinc et inde numeri
 uniuersitas consonat
 qui ibi commemoratus est
om.
 Mathusalam
 habet
 sex illis.

Tenemos en la precedente una cita literal, contando con las pequeñas variantes de transmisión.

3, 20, pp. 132b-133a

In his annis ...sed industriam.
 supersunt... desunt... supersunt...
 desunt
 in summa conueniant

id. Nimirum quum uellet... uiuen-
 tium singulorum.
 quos breuissimos
 idonei filiis gignendis conarentur
 generandae prolis.

3, 21, p. 133b

Quomodolibet, istud accipiatur, siue
 credatur ita factum, siue non credatur,
 siue postremo ita, siue non ita sit,
 recte fieri nullo modo dubitauerim.

3, 22, p. 133b

Non uacat... uti Apostolica inuenitur
 auctoritas.

3, 22, p. 134a

Inquiunt non esse credibile... ut nos-
 tris minueretur auctoritas.
 transierunt

3, 23, pp. 134a-134b

Secundo igitur anno post diluuium...
 aut difficillimam reddunt

AUG., *Ciu. D.*, 15, 13 (*Corp. Chr.*
 ser. lat., p. 471)

In his autem... sed industriam.
 supersint... desint... supersint.
 ...desint
 summa conueniat.

id. Nimirum quum uellet... uiuen-
 tium singulorum.
 quos eos breuissimos
 idonea filii gignerentur, conaretur.
 generandae proli.

AUG., *Ciu. D.* 15, 13 (*id.*, p. 472)

Sed quomodolibet istud accipiatur,
 siue credatur ita esse factum, siue cre-
 datur ita esse factum, siue non ita sit,
 recte fieri nullo modo dubitauerim.

AUG., *Ciu. D.*, 15, 14, 2 (*id.*, p. 474)

non tamen uacat... uti Apostolica
 inuenitur auctoritas.

AUG., *Ciu. D.* 15, 11 (*id.*, p. 468)

Sed inquiunt non esse credibile...
 ut nostris minueretur auctoritas.
 transierint.

AUG., *Ciu. D.*, 16, 10, 2 (*id.*, p. 512)

Secundo igitur anno post diluuium...
 aut difficillimam reddunt.

(Sem) Cum esset centum annorum

Cainam

etiam ipse

triginta quattuor

Faleg

(centum triginta) annorum

(Ragau) qui

duorum annorum genuit

Et hic

centum triginta annorum genuit

noem annorum genuit Thare

qui

septuaginta annorum genuit

Abraham

septuaginta duo

om.

Cainan

etiam ipse Sala

triginta et quattuor

Phalech (*semper sic*)

om.

et Ragau

duo et genuit

et Seruch

centum triginta et genuit

noem et genuit Thara

Thara autem

septuaginta et genuit Abraham quem

postea Deus mutato uocabulo nomi-

nauit Abraham

septuaginta et duo.

3, 24, p. 134b

De hac ipsa diuersitate annorum,
quare sit factum ignoro.

AUG., *Ciu. D.* 15, 10 (id. p. 466)

Quocirca etsi inter Hebraeos et nos-
tros codices de ipso numero annorum
nonnulla uidetur distantia, quod ignoro
qua ratione sit factum.

Las siete citas que preceden de San Agustín, son literales, excepto la última, que es abreviada y *quoad sensum*.

3, 25, p. 135a

Neque me fugit in Hebraeis codici-
bus dissonantes aetatum annos inue-
niri plus uel minus, prout interpretibus
uisum est lectitari, sequendumque illuc
potius quod exemplariorum multitudo
idem traxit.

HIER., *Proem. ad Eus. Chron.* II,
(PL 27, 228A)

Neque me fugit in Hebraeis codici-
bus dissonantes aetatum annos inueniri
plusque uel minus, prout interpretibus
uisum est lectitari, sequendumque po-
tius illud quod exemplariorum multi-
tudo in fidem traxit.

De las tres divergencias que ofrece el texto de Julián con respecto al de Jerónimo, la tercera, *idem/ in fidem* es importante para el sentido, pero paleográficamente es explicable, y no obsta a la literalidad de la transcripción.

Por la comparación paralela de textos aducidos vemos cómo es San Agustín la fuente principal de doctrina y expresión para el Toledano. Pero, si en los dos libros primeros lo es en la interpretación de determinados textos bíblicos, en el tercero inspira y orienta la interpretación que adopta nuestro autor de las edades de toda la historia universal. En efecto, San Julián, antes de describir dichas edades por generaciones y años desde el párrafo 27, desarrolla, sobre todo en los párrafos 3 al 14

toda la teoría y argumentación de las seis edades desde Adán hasta el fin del mundo; y como fundamento doctrinal toma la Biblia según los LXX, cuya autoridad razona y establece en los párrafos 15 al 26, con preferencia a la del texto hebreo, siguiendo a S. Epifanio y S. Jerónimo.

La sistematización cronológica de la Historia humana y su periodificación en seis épocas con sentido providencialista y bíblico viene a la literatura cristiana por San Agustín, que la desarrolla simbólica y figurativamente en la obra, ya citada en sus textos, *De Genesi contra Manichaeos*, 1, 34-42, y la recoge después abreviadamente en el *De Ciuitate Dei*, 22, 30, 5. Por él entra en la Edad Media, y la extiende con sus obras San Isidoro, en su *Chronica*, y las *Etimologías* 5, 39, 1-42. Esta distribución es adoptada por Beda en su *Chronicon siue de sex aetatibus mundi*, y perdura a lo largo de toda la Edad Media junto a la división de las cuatro grandes monarquías bíblicas. Con todo, el germen de esta concepción historiográfica se encuentra ya en la Epístola de Bernabé, del siglo II, que con su acentuado alegorismo alejandrino interpreta los pasajes-clave de la biblia así: «Atended, hijos, qué quiere decir lo de "Acabados en seis días". Esto significa que en seis mil años consumará todas las cosas el Señor, pues un día es para El mil años. Lo cual, El mismo lo atestigua, diciendo: "He aquí que el día del Señor será como mil años". Por lo tanto, hijos, en seis días, es decir, en los seis mil años, se consumarán todas las cosas»²⁵.

Nuestro autor toledano, aunque sigue al Hiponense y se inspira en sus ideas, como hemos visto, ha organizado de otra manera su libro tercero. San Agustín combina la descripción que hace de las edades con brevedad cronológica y genealógica con la interpretación alegórica y figurativa, que hemos visto en los textos. Julián se entretiene primeramente en asentar con firmeza la interpretación figurativa, pero tiene interés en dejar bien probado que las edades se basan en el cómputo por generaciones, y dentro de éstas hay que incluir el cálculo de los años; y éstos, siguiendo a los LXX, más bien que al texto hebreo, que sigue una cronología más corta. Después de toda esta doctrina en 26 párrafos, entra a describir con más extensión que Agustín cada una de las seis edades en detalle de personas, generaciones y años, en los párrafos 27 al 34, concluyendo en el 35 con un resumen de los años desde el principio del mundo hasta el de 686, en que escribe el autor, y una cálida exhortación a los Judíos para que vuelvan al camino que perdieron, al camino verdadero que les lleve a la salvación.

25. DANIEL RUIZ BUENO, *Padres Apostólicos*, BAC, Madrid 1965, 65, p. 802.

¿A qué fuentes directas acude nuestro autor para la descripción genealógica y de años de cada una de las seis edades?

Observando las fórmulas de expresión para los años de cada patriarca, vemos que Julián usa el genitivo, como en el *Chronicon maior* y en el *minor* de San Isidoro, inserto este último en el libro de *Etimologías*, 5, 39, 2-42. También emplea esta construcción para los años San Agustín, en *Ciu. D.* 16, 10, 2, pero sólo describe la edad 2.^a, como hemos visto en su texto, más arriba. De las dos Crónicas del Hispalense, la *maior* y la abreviada de las Etimologías, nuestro Autor sigue la segunda, como lo delatan los hechos siguientes.

En la *Prima aetas* termina la línea genealógica en Julián y la Crónica abreviada por esta fórmula: *Noe annorum quingentorum factum est diluuium*, que no se encuentra en la Crónica *maior*, ni en las versiones bíblicas antiguas, como la *Vetus*, que también emplea el genitivo, aunque con la perífrasis plena *erat ...annorum*.

En la *secunda aetas* es notable la constatación de la generación de Cainan con 130 años, siguiendo a los LXX, que efectivamente lo traen, pero Julián la ha tomado de la Crónica *minor* o abreviada, cuyo cod. P, y el K de las Etimologías²⁶ la conservan. El autor de la Crónica la ha sacado de San Agustín, *Ciu. D.*, 16, 10, 2, que así la consigna, como hemos dicho. En cambio, La Vulg. Jeronimiana, y la *Chronica* de Eusebio (PL 27, 61) y el texto hebreo, como lo hace constar el mismo Julián, la omiten.

En la *tertia aetas* notamos las concordancias de Julián con la abreviada en *Moses annis quadraginta rexit populum in eremo*, según los codd. AE de ésta (MOMMSEN, o. c., p. 434); en *Heli sacerdos*; en *Samuel et Saul*, que encontramos en la crónica inserta en las Etimologías (W. M. LINDSAY, *Oxonii*, 1911, 5, 39, 12).

La *cuarta aetas* ofrece una particularidad en Julián, cuando dice *Ioachim, qui et Ieconias*, adición ésta, *qui et Ieconias*, que no aparece en las Crónicas Isidorianas, y que seguramente ha tomado nuestro toledano de la genealogía de San Mateo, a quien cita en el preámbulo de esta cuarta edad.

En la *Quinta aetas* Julián se traslada de la línea hebrea después de la cautividad de Babilonia que presenta San Mateo, a la de los reyes persas, como en su modelo y fuente Isidoriana.

Es de notar en la *sexta aetas* la fórmula con que la inicia, *Octavius Caesar regnavit...*, que sólo se encuentra en la Crónica *maior* de Isidoro. El final de esta Edad en Julián es *Reliquum igitur huius sextae aetatis*

26. MOMMSEN, M. G. H., A. A., XI, p. 429, apar. crít., lin. 17.

tempus... soli Deo est cognitum, y en la abreviada, Residuum sextae aetatis tempus Deo soli est cognitum.

FUENTES Y CITAS BIBLICAS

Hasta ahora hemos confrontado y estudiado las fuentes patristicas, que ha despojado San Julián, como elementos de apoyo o de armazón para los argumentos de razón y de interpretación que forman el tejido y contexto de sus especulaciones. Junto a ellas, como no podía ser menos en una obra de apologética cristiana, van ensamblados los textos bíblicos, que son fundamento y pilares de sostén, sobre los que se levanta y construye el edificio doctrinal. Si aquí les prestamos atención, es por su valor textual como divergentes de la Vulgata Jeronimiana, que puede contribuir al conocimiento de la recensión de la Vulgata Hispana o de la Vetus Hispana.

De ahí que de por sí y bajo ese considerando se distribuyan en dos grupos, las concordantes y las discordantes con la Vulgata. Pero dentro de las segundas es interesante señalar las que van insertas en las citas literales de los Padres, mas con la particularidad de que divergen de las del texto patristico de que están tomadas. Este hecho es sugestivo y debe tenerse muy en cuenta.

Ponemos primeramente los textos concordantes con la Vulgata.

Ad Eru., p. 90b: *Ezech* 13, 5. — 1, 2: *2 Tim.* 2, 16.17.23. — 1, 3: *Matth.* 22, 29. — 1, 5: *Dan.* 12. — 1, 8: *Luc.* 2, 14. — 1, 9: *Matth.* 24, 7. — 1, 10: *Gen.* 49, 1.2. — 1, 13: *Ps.* 71, 10.11. — 1, 13: *Is.* 52, 15. — 1, 13: *Ps.* 101, 23. — 1, 13: *Rom.* 15, 12. — 1, 13: *Is.* 11, 10. — 1, 15: *Is.* 29, 23. — 1, 16: *Os.* 9, 17. — 1, 17: *Malach.* 1, 10.11. — 1, 21: *Dan.* 2, 38.39. — 1, 27: *Dan.* 9, 22-26. — 2, 1: *Luc.* 1, 19. — 2, 1: *Dan.* 1, 26. — 2, 2: *Dan.* 1, 31. — 2, 2: *Luc.* 2, 16. — 2, 3: *Ioan.* 10, 23-24. — 2, 3: *Matth.* 26, 63. — 2, 4: *Ioan.* 5, 33.39.40.43.46. — 2, 4: *Luc.* 24, 25.26. — 2, 5: *Ioan.* 1, 32-34. — 2, 5: *Matth.* 3, 17. — 2, 6: *Ioan.* 1, 20.26. 29-30. — 2, 6: *Matth.* 11, 3. — 2, 6: *Matth.* 11, 5-6. — 2, 7: *Ioan.* 1, 41. — 2, 7: *Matth.* 11, 45. — 2, 8: *Act.* 2, 15.16.17. — 2, 8: *Act.* 2, 37. — 2, 10: *Gal.* 1, 13. — 2, 11: *Act.* 13, 15-17. — 2, 11: *Act.* 17, 3. — 2, 13: *1 Ioan.* 4, 2.6. — 3, 9: *Matth.* 1, 17. — 3, 11: *Gen.* 4, 24.

CITAS BÍBLICAS NO CONCORDANTES CON LA VULG.

Orat., p. 88a: *Ps* 93, 16

Quis consurget mecum aduersus malignantes? aut quis stabit mecum aduersus *loquentes* iniquitatem.

Vulg.

Quis consurget mihi aduersus malignantes? aut quis stabit mecum aduersus *operantes* iniquitatem?

La variante tan notable *loquentes* es solitaria. No se halla ni en el Psalterio visigótico, ni en las versiones antiguas prejeronimianas. ¿Será de la Vulg. Hispana, o de su *Vetus*?

1, 4 bis; 1, 5: *Ps.* 89, 4

Quoniam mille anni ante oculos tuos tamquam dies *una*.

Vulg.

Quoniam mille anni ante oculos tuos tamquam dies *hesterna*.

La misma variante de Julián se encuentra en AUG., *Enarr. in Ps.* 89, 5. En ISID., *Contr. Iud.* 2, 15 (ed. Reg. 1778, p. 396a). En AMBR., *in Luc.* 9 *mille enim anni in conspectu Dei tamquam dies una*. En GAUD. BRIX., *serm.* 10, ...*sicut dies unus*. La concordancia con ISID. induce a considerarla como de una versión hispana.

1, 4: *Act.* 1, 7

Non est uestrum *scire* tempora, quae Pater posuit in sua potestate.

Vulg.

Non est uestrum *nosse* tempora uel *momenta*, quae Pater posuit in sua potestate.

Este texto bíblico, que va inserto en la cita literal de San Agustín, aquí coincide con la de Julián. También concuerda con ISID., *De var. Quaest.* 81, 5. El griego está con la Vulg.

1, 7; 1, 8: *Ps.* 71, 7

Orietur in diebus eius iustitia et *multitudo* pacis.

Vulg.

Orietur in diebus eius iustitia et *abundantia* pacis.

La variante *multitudo* la encontramos en el salterio Romano de la *Vetus*, en HIER. *in Is.* 52, y en el salterio visigótico (ed. Matriti 1957, página 113).

1, 7: *Mich.* 5, 2-5

Et tu Bethlehem Ephrata, *numquid* paruulus es...? ...*Reliquiae fratrum...* in sublimitate nominis Dei sui... et erit *ista* pax *nominis eius*.

Vulg.

Et tu, Bethelhem Ephrata, paruulus es... Et *reliquiae fratrum...* in sublimitate nominis *Domini* Dei sui; ...et erit *iste* pax.

Las variantes que ofrece el texto de Julián, *Numquid*, om. de *Domini, ista, nominis eius*, no se hallan en las versiones antiguas, ni en los textos de Isidoro. (*Numquid* se halla en ILDEF., *De Virgin. B. Mariae*, edición V. Blanco García, Madrid 1937, p. 112).

1, 7: *Mich.* 4, 1-3

In nouissimo dierum erit... omnes populi... in uis suis... (om. *in semitis eius*)... et conscident... gladios... gladios... *belligerare*.

Vulg.

In nouissimo dierum erit... populi... de uis suis... *in semitis eius*... Et *conscident... gladios... gladium... belligerare*.

No se pueden considerar estas variantes como acomodación de la Vulgata común. No se encuentran desde luego en ninguna versión antigua. Acaso pueden ser testigos de la recensión Hispana de la Vulgata Jeronimiana.

1, 7: *Is.* 2, 2-4

Erit in nouissimis diebus... et arguet populos multos *usque in longinquum*... ultra ad proelium.

Vulg.

Et erit in nouissimis diebus... et arguet populos multos... ultra ad proelium.

La variante *usque in longinquum*, que ofrece el texto de Jul., y omite la *Vulg.*, aparece en ISID., *Contr. Iud.* 2, 19 (ed. cit., p. 400) dentro del mismo vs. de Isaías (en el mismo ISID., *Contr. Iud.*, 2, 1, p. 377, tiene la forma *usque in longinquo* para el *Mich.* 4, 3). Observemos la concordancia otra vez con Isid., que nos corrobora la sugerencia de una versión hispana.

1, 10 bis; 1, 23; 1, 24: *Gen.* 49, 10

Non *deficiet Princeps* de Iuda, nec Dux de *femoribus* eius, donec ueniat, *cui repositum* est, et ipse erit expectatio gentium.

Vulg.

Non *aufferetur sceptrum* de Iuda, et dux de *femore* eius, donec ueniat *qui mittendus* est, et ipse erit expectatio gentium.

Las tres notables discordancias con la *Vulg.* de Jul., solo las encontramos en HILAR., *in Ps.* 59.

1, 11; 1, 12; *Malach.* 3, 1

Ecce *mittam* Angelum meum, et *prospiciet* uiam ante faciem *tuam*, et *subito* ueniet in templum suum *Dominus*, quem uos quaeritis, et Angelus testamenti, quem uos uultis.

Vulg.

Ecce ego *mitto* angelum meum, et *praeparabit* uiam ante faciem *meam*; et *statim* ueniet *ad* templum suum *Dominator* quem uos quaeritis, et angelus testamenti quem uos uultis.

Las varias discordancias con la Vulg., como son: *mittam* / *mitto*, *prospiciet* / *praeparabit*, *faciem tuam* / *faciem meam*, *subito* / *statim*, *Dominus* / *Dominator* (aunque Jul. en 1, 12 tiene *Dominator*), delatan acaso una Vetus o versio distinta de la Vulg. Jeronimiana, algo más que una recensión hispana de la Vulg. No hemos encontrado otras versiones con las variantes de Jul. para este pasaje de Malaquías.

1, 11: *Matth.* 11, 10

Iste est de quo scriptum est: Ecce ego *mittam* Angelum meum ante faciem tuam.

Vulg.

Hic est enim de quo scriptum est: Ecce ego *mitto* angelum meum ante faciem tuam.

En este pasaje la Vulg. da *faciem tuam* como el texto de *Malach.* en Julián (cita anterior). No concuerda Jul. con otras versiones.

1, 12: *Malach.* 4, 5

Ecce ego *mittam* uobis Heliam Prophetam, *Thesbitem*, antequam ueniat dies Domini magnus et horribilis, *ut* conuertat *corda* patrum ad filios, et *corda* filiorum ad patres eorum.

Vulg.

Ecce ego *mittam* uobis Eliam prophetam, antequam ueniat dies Domini magnus et horribilis. *Et* conuertet *cor* patrum ad filios, et *cor* filiorum ad patres eorum.

Las pequeñas variantes que delata el texto de Jul. hacen probable que se trate de la Vulg. Hispana.

1, 12: *Is.* 6, 9-13

Audite audientes, et nolite intelligere... et oculos, ne forte uideant... audiant... intelligant, et conuertantur, et sanem *illos*. Et dixit *Propheta*: ...Et dixit *Dominus*: ...(omit.) ... *Tunc* conuertetur, ...in *ostensione*... erit quod.

Vulg.

Audite audientes, et nolite intelligere; ...et oculos *eius claude*; ne forte uideat... audiat... intelligat, et conuertatur, et sanem eum. Et dixi: ...Et dixit: ...*Et multiplicabitur quae derelicta fuerat in medio terrae. Et adhuc in ea decimatio. Et* conuertetur... in *ostensionem*... erit *id* quod...

No se encuentran otras versiones antiguas, que concuerden con las variantes señaladas en Jul.

1, 13: *Ps.* 2, 7.8

Dominus dixit ad me: ...*Pete* a me...

Vulg.

Dominus dixit ad me: ...*Postula* a me.

La lección *Pete a me* de Jul. no es solitaria, como otras; la encontramos en CYPR., *Test.* 2, 8 (codd. NC); ISID., *Contra Iud.* 1, 1 (ed. cit., p. 336); *Psalt. Visigót.* (ed. cit., p. 49).

1, 13: *Is.* 55, 4

Ecce testem *populi* dedi eum, ducem et praeceptorem gentibus.

Vulg.

Ecce testem *populis* dedi eum, ducem ac praeceptorem gentibus.

Con tal variante *populi* de Jul. no se encuentra en otras versiones.

1, 13: *Is.* 52, 10

Parauit Dominus brachium... et *uiderunt*...

Vulg.

Parauit Dominus brachium... et *uidebunt*...

La variante *uiderunt* es solitaria en Jul.

1, 13: *Ps.* 97, 2

...*ante conspectum* gentium.

Vulg.

in conspectu gentium.

Es variante del *Psalt. visigót.* (ed. cit., p. 142), de HILAR., *in Ps.* 134 y de AUG., *in Ps.* 97.

1, 14: *Ps.* 71, 8

Dominabitur a mari usque ad mare, et a *fluminibus* usque ad terminos orbis *terrae*.

Vulg.

Et dominabitur a mari usque ad mare, et a *flumine* usque ad terminos orbis *terrarum*.

Las dos discordancias, *a fluminibus, terrae*, son del *Psalt. visigótico* (ed. cit., p. 113) y de OPTAT. DE MIL. *Contr. Donat.* 2.

1, 14: *Soph.* 2, 11

Adorabit, eum *uir* de loco suo...

Vulg.

Et *adorabunt* eum *uiri* de loco suo.

Concuerda en este lugar con Jul. ISID., *Contr. Iud.* 2, 1 (p. 377a); y AUG., *Ciu. D.* 18, 33, 2.

1, 14: *Soph.* 3, 9

Transuertam in populos linguam et progenies, ut inuocent omnes nomen Domini, et seruiant ei *sub iugo* uno.

Vulg.

Quia tunc reddam populis labium electum, et inuocent omnes in nomine Domini, et seruiant ei *humero* uno.

La divergencia es muy notable, y sólo la encontramos en AUG., *Ciu. D.* 18, 33, 2. El texto arguye una versión *Vetus Hispana*.

1, 16: *Os.* 7, 13

...et ipsi loquuti sunt contra me
mendacium.

Vulg.

...et ipsi loquuti sunt contra me
mendacia.

El singular *mendacium* aparece en ISID., *De var. quaest.* 21, 12. La *Vet.* también lo tiene, pero el resto del texto es muy distinto del de Jul.

1, 16: *Is.* 53, 7-9

Tamquam ouis ad occisionem *ductus*
est... et *dabo* impios pro sepultura *eius*
et diuites pro morte *eius*.

Vulg.

Sicut ouis ad occisionem *ducetur*...
et *dabit* impios pro sepultura, et diui-
tes pro morte *sua*.

El verbo *ductus est* y el cambio de persona *dabo* se encuentran en HILAR., in *Ps.* 68.

1, 16: *Hier.* 5, 10-12

Ascendite muros *eius*, et dissipate:
auferte propagines *eius*, quia non sunt
Domini. Praeuaricatione enim praeua-
ricata est in *medio* domus Iudae, ait
Dominus: negauerunt me, et dixerunt;
Non est ipse.

Vulg.

Ascendite muros *eius* et dissipate,
Consumationem autem nolite facere;
auferte propagines *eius*, quia non sunt
Domini. Praeuaricatione enim praeuari-
cata est in *me* Domus Israel, et domus
Iuda, ait Dominus. Negauerunt Domi-
num, et dixerunt: Non est ipse.

Las dos notables omisiones que presenta el texto de Julián son las mismas que el texto de ISIDORO en *Contr. Iud.* 2, 10 (ed. cit., p. 389a) lo cual indica la dependencia de éste. No se encuentran en otras versiones de Padres.

1, 16: *Ps.* 40, 11

Tu autem Domine miserere mei, et
resuscita me, *ut reddam illis*.

Vulg.

Tu autem Domine miserere mei, et
resuscita me, *et retribuam eis*.

AUG., in *Ps.* 40 tiene el texto de Jul., pero *et reddam illis*. El *Psalter. visig.* no concuerda con el de Jul., sino con el de la *Vulg.*

1, 17; 1, 21; *Os.* 3, 4

Diebus multis sedebunt filii Israel
sine rege, sine principe, sine sacrificio,
sine altari, sine *sacerdotio*, sine *mani-*
festationibus.

Vulg.

Quia *dies multos* sedebunt filii Israel
sine rege, et sine principe, et sine sa-
crificio, et sine altari, *et sine ephod*,
et sine theraphim.

La cita de Jul. concuerda con AUG., *Ciu. D.* 18, 28; con la *Vetus ítala*; con ISID., *Contr. Iud.* 2, 5 (ed. cit., p. 382b).

1, 17: 1 Reg. 2, 27.31.32.33

Vulg.

Venit uir Dei ad Heli, et ait ad eum: Ecce dies ueniunt, et *exterminabo semen tuum*, et semen patris tui, *et non erit tibi senior in domo mea* omnibus diebus. Et uirum *exterminabo tibi* ab altari meo, ut deficiant oculi *eius*, et *defluat anima eius*.

Venit autem uir Dei ad Heli, et ait ad eum: ...Ecce dies ueniunt: et *praecidam brachium tuum*, et *brachium domus patris tui*, ut non sit senex in domo *tua*... *et non erit senex* in domo tua omnibus diebus. *Verumtamen non auferam penitus uirum ex te* ab altari meo; *sed* ut deficiant oculi *tui*, et *tabescat anima tua*.

La concordancia más ajustada con el texto de nuestro autor la ofrece la *Vetus ítala*, aunque tiene *semen domus patris tui*; en lo demás concuerda.

1, 18: Gen. 27, 28.29

Vulg.

Det tibi de rore caeli, et de pinguedine terrae *multitudinem* frumenti et uini. Et seruiant tibi gentes, et adorent te *principes*, *et* esto dominus *fratris tui*, *adorabunt* te filii *patris tui*.

Det tibi Deus de rore caeli et de pinguedine terrae, *abundantiam* frumenti et uini. Et seruiant tibi populi, et adorent te *tribus*: Esto dominus *fratrum tuorum*. Et *incuruentur ante* te filii *matris tuae*.

Los dos vs. de Julián concuerdan con el *Gr.* de los LXX, y con IREN., *Adu. Haer.* 5, 33.

1, 18: Gen. 49, 8-11

Vulg.

Iuda, te laudabunt fratres tui: manus tuae super *dorsa* inimicorum tuorum: *adorabunt* te filii patris tui. *Catulus leonis* Iuda, *de germinatione filius meus*, ascendisti *recumbens*, *dormisti* ut leo, *et* ut *catulus leonis*: quis suscitabit eum? *Non deerit Princeps ex* Iuda, et *Dux de femoribus eius*, donec ueniat qui mittendus est, et ipse erit expectatio gentium. *Alligans* ad uineam pulum suum, et *cilicio pullum asinae*. Laudabit in uino stolam suam, et in sanguine uuae *amictum* suum.

Iuda, te laudabunt fratres tui. *Manus tua in ceruicibus* inimicorum tuorum, *adorabunt* te filii patris tui. *Catulus leonis* Iuda: *Ad praedam, filii mi*, ascendisti: *Requiescens accubuisti* ut leo. *Et quasi leaena*, quis suscitabit eum? *Non auferetur sceptrum de* Iuda, et *dux de femore eius*, Donec ueniat qui mittendus est, et ipse erit expectatio gentium. *Ligans* ad uineam pulum suum. Et *ad uitem, o filii mi, asinam suam*. Lavabit in uino stolam suam et in sanguine uuae *pallium* suum.

Es muy de notar que en el vs. 10 tiene Jul. *qui mittendus est*, como en la Vulg., y lo repite idéntico en 1, 19 dos veces, mientras en 1, 10 y 24 nos dice *cui repositum est*, lo cual parece indicar una contaminación de Vulg. y otra versión. En cuanto al conjunto de los cuatro vs. de esta perícopa, pueden establecerse las siguientes concordancias: Casi coincide con la *Vet.*, menos en el vs. 8 (*dorsum ésta*). Con *AUG.*, *Ciu. D.* 16, 41, menos en *dorsum* del vs. 8, en *ex germinatione, fili mi*, del vs. 9, en *quae reposita sunt ei* del 10, en *asinae suae* del 11. También con *AUG.*, *Contr. Faust.* 12 concuerda en el vs. 9. Resulta pues que en el vs. 10 por la variante introducida por Jul. no concuerda ninguna versión. Se trasluce que en tiempo de San Julián corría bastante la Vulg. Jeronimiana y se pasaban a ella de otra versión propia. Porque en el pasaje que comentamos no puede creerse que se tratara de una recensión hispana de la Vulg., ya que las divergencias son muy notables, e indican otra versión hispana, acaso la llamada *Vetus*.

1, 21: *Matth.* 24, 15

Cum uideris abominationem uastationis stantem in loco sancto, qui legit intelligat.

Vulg.

Cum ergo uideritis abominationem desolationis... stantem in loco sancto, qui legit intelligat.

La lección *uastationis* de Jul. se encuentra en *CYPR.*, *Fort.* 11, y en la *Vetus*. Pero la forma singular *uideris* es solitaria.

1, 24: *Gen.* 49, 10

...cui repositum est.

Vulg.

...qui mittendus est.

Este texto del Génesis, no solo diverge de la Vulg. en la variante señalada, como ya está advertido en 1, 10, sino que diverge a la vez el texto de Jul. del de su fuente patrística, *EUSEB.-HIER. Chron.* (PL 27, 431), que da *cui repromissum est*. Por ello vemos que estos escritores antiguos eran constantes en mantener el texto de su versión bíblica, aunque su fuente directa patrística diese otra.

1, 24: *Dan.* 9, 25

Et scies et intelliges: ab initio sermonis respondendi et aedificandi Hierusalem usque ad Christi principatum hebdomadas septem et hebdomadas sexaginta duas.

Vulg.

Scito ergo, et animaduerte: Ab exitu sermonis ut iterum aedificetur Ierusalem, usque ad Christum ducem, hebdomades septem et hebdomades sexaginta duae erunt.

Como se ve, el texto profético de Julián no concuerda con el de la Vulg. Coincide en cambio con el de su fuente patrística, San Jerónimo

(cf. en la confrontación de las fuentes patrísticas). Encontramos que coincide con Jul., PROSPER. *Chron.* 335 (MOMMSEN, M. G. H., A. A., IX, 1961, p. 406).

1, 25: *Deut.* 16, 9

Vulg.

Numerabis septem hebdomadas *annorum*.

Septem hebdomadas numerabis.

No se encuentra versión concordante con esta de Jul., más que la de ISID., *Contr. Iud.*, 1, 5 (ed. Reg., p. 343b), de donde la ha tomado.

1, 26: *Dan.* 9, 23

Vulg.

Intellige *prophetationes sermonis huius*.

Tu ergo animaduerte sermonem et intellige uisionem.

Esta cita de Daniel va inserta en el texto de Tertuliano, *Adu. Iud.* 8, 9-16; pero Jul. no ha seguido el texto bíblico del Padre Africano, ni la de San Jerónimo en su *Coment. a Dan.* 9, 24, donde cita este pasaje de Tertuliano, sino la suya propia; si bien concuerda bastante con la de Jerónimo.

1, 27: *Is.* 1, 7

Vulg.

Terra uestra deserta, cuiuitates uestrae *ustae igne*: regionem uestram *in conspectu uestro* alieni comedent.

Terra uestra deserta, cuitates uestrae *succensae igni*, regionem uestram *coram uobis* alieni *deuorant*.

La discordancia con la *Vulg.* es manifiesta y notable. Con la *Vet.* casi concuerda, menos en el *igni exustae* de ésta.

2, 1: *Dan.* 9, 21

Vulg.

Ecce uir Gabriel, quem uideram *in principio*, cito uolans tetigit me, *et dixit*: Daniel adnimauerte sermonem.

Ecce uir Gabriel, quem uideram *in uisione* a principio, cito uolans tetigit me... *dixitque*: Daniel... animaduerte sermonem.

Julián ha suprimido frases por adaptación, pero la variante *in uisione* de la *Vulg.* que omite aquél, lo hace un texto peculiar.

2, 2: *Luc.* 2, 6-12

Vulg.

Factum est quum impleti essent dies ut pareret, et peperit filium suum *unigenitum*...

Factum est autem cum *essenti ibi*, impleti *sunt* dies ut pareret. Et peperit filium suum *primogenitum*, *...uigilantes et custodientes uigilias noctis*

super gregem suum ...et claritas Dei circumfulsit illos, et timuerunt timore magno. ...Nolite timere.

¿Será el texto de Julián la recensión Hispana de la Vulgata?, pues que el vs. 6 es algo divergente, y no concordante con ninguna otra versión antigua, y por otra parte, todo el resto es como la Vulg., con supresión de frases de ésta.

2, 2: *Matth. 2, 1-6*

Ecce Magi ab Oriente uenerunt...
At illi dixerunt: ...In Bethlehem *Iudae-*
ae... in terra Iuda... exiet.

Vulg.

Ecce Magi ab Oriente uenerunt...
At illi dixerunt *ei*: ...In Bethleem
Iudae... terra Iuda... exiet.

Las pequeñas variantes notadas no se encuentran en otras versiones, y pueden ser efecto de la mera transmisión manuscrita. Con todo la variante *ei* la omiten también los Codd. *Sangerm.* y *Corb.* y la *Vetus*.

2, 3: *Ioan. 7, 41-43*

Alii dicebant: Hic est Christus...
Christus uenit?... de Bethleem... *Chris-*
tus uenit?

Vulg.

Alii dicebant: Hic est Christus...
uenit Christus?... Bethleem... *uenit*
Christus?

Las variantes de mero orden estilístico del vs. 41 y 43 se encuentran también en el Gr. y en la *Vet.* La del 42, *de*, en ninguna otra versión fuera de Julián.

2, 4: *Ioan. 10, 25*

Loquor, et non creditis...

Vulg.

Loquor *uobis*, et non creditis...

La omisión de *uobis* en Jul., no se encuentra en otras versiones.

2, 4: *Ioan. 5, 45*

est qui uos *accuset* Moses.

Vulg.

est qui *accusat* uos Moyses.

Esta pequeña variante se encuentra en *CYPR. Testim. 1*, aunque el resto difiere de Jul.

2, 4: *Ioan. 15, 22*

et locutus eis fuissem.

Vulg.

et locutus fuissem eis.

La pequeña variante de orden concuerda con la *Vet.* (codd. *Contabrig*).

2, 4: *Luc.* 24, 27

quae de illo erant.

Vulg.

quae de ipso erant.

Ni en el *Gr.*, ni en otra versión se encuentra la pequeña variante.

2, 5: *Is.* 42, 1

Ecce seruus meus, suscipiam eum: *dilectus* meus, complacuit sibi in illo anima mea. Dedi spiritum meum super eum, iudicium gentibus *profert*.

Vulg.

Ecce seruus meus, suscipiam eum; *electus* meus, complacuit sibi in illo anima mea: dedi spiritum meum super eum, iudicium gentibus *proferet*.

Aquí tiene Jul. *dilectus*, pero en este mismo párrafo, poco más adelante, repitiendo el mismo texto de *Is.*, pone *Electus*. *Dilectus* aparece también en *Ambr.* ep. 46, aunque en lo demás difiere de Jul. ¿No serán *dilectus*, y *profert* simples variantes de transmisión? o ¿puede deducirse que empleaba promiscuamente su versión o la *Vulg.*?

2, 7: 2 *Petr.* 1, 16-18

Notam autem facimus uobis Domini nostri Iesu Christi uirtutem et praesentiam, speculatores facti illius magnitudinis. *Accepit* enim a Deo Patre honorem et gloriam uoce *delata* ad eum *huiusmodi*: Hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui. Et hanc uocem de caelo allatam, cum essemus cum ipso in monte sancto.

Vulg.

notam fecimus uobis Domini nostri Iesu Christi uirtutem et praesentiam; *sed* speculatores facti illius magnitudinis. *Accipiens* enim a Deo Patre honorem et gloriam, uoce *delapsa* ad eum *huiuscemodi a magnifica gloria*: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi complacui, *ipsum audite*. Et hanc uocem *nos audiuiimus* de caelo allatam, cum essemus cum ipso in montes sancto.

Las diversas variantes de Julián, *facimus*, omisión de *sed*, *Accepit*, *delata*, *huiusmodi*, omisión de *a magnifica gloria*, omisión de *ipsum audite*, omisión de *nos audiuiimus*, no son de mera acomodación o adaptación a su contexto; son por lo menos indicios de una recensión particular de la *Vulgata Jeronimiana*.

2, 7: 2 *Petr.* 2, 1

Fuerunt pseudo prophetae in populo isto, sicut in uobis erunt magistri mendaces, qui *subintroducunt* sectas perditionis, et eum qui emit eos, Dominum negant.

Vulg.

Fuerunt uero *et* pseudoprophetae in populo, sicut et in uobis erunt magistri mendaces, qui *introducunt* sectas perditionis, et eum, qui emit eos, Dominum negant.

Las dos variantes, *ipso*, *subintroducunt* no se encuentran en otras versiones.

2, 7: *2Petr.* 3, 17

Vos igitur, fratres, praescientes *caue-
te*, ne insipientium errore *seducti*, ex-
cidatis a propria firmitate.

Vulg.

Vos igitur fratres praescientes *cus-
todite*, ne insipientium errore *traducti*
excidatis a propria firmitate.

No se encuentran en otras versiones las dos variantes *cauete*, *seducti*.

2, 8: *Act.* 2, 14

Stans Petrus, *eleuauit* uocem suam,
et locutus est, dicens: Viri Iudaei, et
qui habitatis in Ierusalem uniuersi...

Vulg.

Stant autem Petrus *cum undecim*,
leuauit uocem suam, et locutus est eis:
Viri Iudaei, et qui habitatis Ierusalem
uniuersi...

Ni el Gr., ni otra versión concuerda con las variantes y omisión del texto de Julián.

2, 8: *Act.* 2, 36

Certissime ergo sciat omnis domus
Israel, quia et Dominum eum et Chris-
tum Deus fecit hunc Iesum...

Vulg.

Certissime sciat ergo omnis domus
Israel, quia et Dominum eum, et Chris-
tum fecit Deus, hunc Iesum.

Las dos variantes de orden las encontramos en IREN., *Adu.* 3, 12.

2, 8: *Act.* 2, 41-42

...Qui *enim* receperunt sermonem
eius, baptizati sunt; et appositae sunt
illa die animae circiter tria millia. *Et*
erant perseuerantes...

Vulg.

...Qui *ergo* receperunt sermonem
eius, baptizati sunt: et appositae sunt
in die illa animae circiter tria millia.
Erant autem perseuerantes...

No concuerdan otras versiones con las variantes de estos vs.

2, 10: *Gal.* 1, 13-16

supra multos coetaneos in genere
meo... qui me segregauit *de* utero ma-
tris meae... ut reuelaret filium suum
in me...

Vulg.

...supra multos coetaneos *meos* in
genere meo... qui me segregauit *ex*
utero matris meae... ut reuelaret Fi-
lium suum in me; *ut euangelizarem*
illum in gentibus...

En la omisión de *meos* concuerda el texto de Jul. con el Gr. y Vet. (cod. Floriac. 52); en *de utero* con *Contra Varim.* y GAUDENT. BRIX. *serm.* 4. En la omisión de *ut euangelizarem illum in gentibus* no concuerda con ninguno.

2, 10: *Gal. 4, 4**Vulg.**Quando uenit plenitudo temporis.**At ubi uenit plenitudo temporis.*

En estas variantes de partículas concuerda únicamente con el Gr.

2, 10: *Eph. 1, 9-10**Vulg.**Notum fecit nobis Deus Pater sacramentum uoluntatis suae secundum bonum placitum eius, quod proposuit in eo, in dispensationem plenitudinis temporum, restaurare omnia in Christo.**ut notum facere nobis sacramentum uoluntatis suae, secundum beneplacitum eius, quod proposuit in eo, in dispensatione plenitudinis temporum, insaurare omnia in Christo.*En las variantes de los dos verss. concuerda con OROS., *Contr. Pelag.* (PL 31, 27, 1196b); y en las del vs. 10 con el Gr.2, 10: *Gal. 1, 6-8**Vulg.**Miror quod tam cito transferemini ab eo, qui uos uocauit in gratiam Christi: nisi sint aliqui, qui uos conturbant, et uolunt subuertere Euangelium Christi... praeter quod euangelizauimus uobis...**Miror quod sic tam cito transferimini ab eo qui uos uocauit in gratiam Christi in aliud Euangelium: quod non est aliud, nisi sunt aliqui qui uos conturbant, et uolunt conuertere Euangelium Christi... praeterquam quod euangelizauimus uobis...*

No concuerda en estas variantes con otras versiones.

2, 11: *Act. 9, 22**Vulg.**Saulus autem magis conualescebat, Iudaeis, qui habitant Damasci, affirmans, quoniam hic est Christus.**Saulus autem multo magis conualescebat, et confundebat Iudaeos, qui habitabant Damasci, affirmans quoniam hic est Christus.*En la omisión de *multo y confundebat* y en la variante *habitant* no concuerda con otras versiones.2, 11: *Act. 13, 14**Vulg.**Ingressus Paulus et Barnabas in synagogam die Sabbatorum.**et ingressi synagogam die sabbatorum,*

Esta variante no se encuentra en otras versiones.

2, 11: *Act. 17, 2**Vulg.**Secundum consuetudinem per tria sabbata disserebat eis...**Secundum consuetudinem autem Paulus introuit ad eos, et per sabbata tria disserebat eis.*

Son solitarias estas pequeñas variantes.

2, 12: *Act.* 6, 9-10

Surrexerunt quidam de synagoga, quae appellabatur Libertinorum... et Spiritui sancto, qui loquebatur *ex eo*, *propter quod redarguebantur ab eo cum omni fiducia.*

Vulg.

Surrexerunt *autem quidam* de synagoga quae appellatur Libertinorum... et Spiritui sancto qui loquebatur.

Aparte de las dos pequeñas variantes, *appellabatur, ex eo*, llama la atención la frase que añade el texto de Jul. *propter quod... fiducia*, que, más larga todavía, se encuentra en el cod. Gr. Cantabr. y en algún otro códice (cf. SEBATIER ad locum).

2, 12: *Act.* 7, 51

Dura ceruice, et *incircumcisi* corde et auribus, ...sicut *et* patres uestri.

Vulg.

Dura ceruice, et *incircumcisis cordibus*, et auribus, ...sicut patres uestri.

En este texto concuerda Jul. con el *Gr.*, con LUCIFER CAL., *lib. de non parc. in Deum del.* (PL 13, 977C [nota e]); AUG., *Trinit.* 3, 8.

2, 13: *1 Ioan.* 4, 2.6

Omnis spiritus, qui confitetur Christum in carne uenisse, ex Deo est... qui non *ex Deo est...*

Vulg.

omnis spiritus qui confitetur Iesum Christum in carne uenisse, ex Deo est... qui non *est ex Deo.*

No se encuentran en otras versiones estas variantes.

2, 13: *1 Ioan.* 5, 20

Scimus quoniam filius Dei uenit, *et carnem induit nostri causa, et passus est, et resurrexit a mortuis: assumpsit nos, et dedit nobis sensum, ut cognoscamus... in uero filio eius Iesu Christo.*

Vulg.

Scimus quoniam Filius Dei uenit, et dedit nobis sensum ut cognoscamus... in uero Filio eius.

La larga adición que trae el texto de Jul. aparece *quoad sensum* en HILAR., *Trin.* 6 y en FAUSTIN. PRESB., *Contr. Arian.* El final *Iesu Christo* no se ve en otras versiones.

2, 13: *1 Ioan.* 5, 4.5

Haec est uictoria quae *uicit* mundum, fides uestra. Quis est autem qui *uicit* mundum, nisi qui credit, quia Iesus Filius Dei est?

Vulg.

et haec est uictoria, quae *uincit* mundum, fides nostra. Quis est qui *uincit* mundum, nisi qui credit quoniam Iesus est filius Dei?

Parecen solitarias estas variantes del texto de Jul.

3, 9: *Gen.* 6, 9

Vulg.

Hae generationes Noe.

Hae *sunt* generationes Noe.

La omisión de *sunt* no se encuentra en otras versiones. Con todo lo omiten los codd. CAX y otros de la *Vulg.* (Cf. *Biblia Sacra iuxta Vulg. vers...*, Romae, 1926, I, p. 163).

3, 9: *Gen.* 11, 10

Vulg.

Hae generationes Sem.

Hae *sunt* generationes Sem.

En la omisión de *sunt* concuerda con *Vetus* y el *Gr.* Tampoco da *sunt* el texto de la *Vulg.* que trae *Biblia Sacra iuxta Vulg. vers...* Romae 1926, I, p. 182. El mismo Jul. repite la misma frase bíblica en el párrafo siguiente, pero no *sunt*.

3, 10: *Gen.* 15, 16

Vulg.

Quarta generatione filii Israel de terra Aegypti reuertentur.

Generacione autem quarta reuertentur *huc*.

La lección del texto de Jul. es solitaria.



Considerando en mirada de conjunto todas las citas bíblicas que inserta nuestro Toledano a lo largo de su obra, es decir, las 40 concordantes totalmente con la *Vulgata* común, y las 63 discordantes de ella, podemos inferir las conclusiones pertinentes del análisis particularizado que precede. De las 63 discordantes, sólo cinco o seis ofrecen variantes de frase, estilo e ideas para considerarlas como procedentes de versión distinta de la *Vulgata*. Las demás discordantes, habida cuenta de la poca magnitud de las variantes en concepto y forma, la mayoría de las cuales apenas se encuentran en versiones de escritores extrahispanos, junto con las 40 citas concordantes, nos inducen a admitir que San Julián ha usado una recensión de la *Vulgata*, distinta de la común, que circulaba por la Hispania, y a la que probablemente había contribuido San Isidoro²⁷, pues que en ocho citas concuerda con el texto de

27. DOM DE BRUYNE, «*Rev. Bened.*», 1919, p. 375 ss.; PEREZ DE URBEL, *Los Monjes esp. en la E. M.*, I, Madrid 1933, p. 235.

éste en las mismas divergencias. No se descarta que dentro de la Vulgata Hispana quedaran elementos de la anterior *Vetus Hispana*, que aparecen y se delatan en las discordancias máximas apuntadas (1, 10bis; 1, 23; 1, 24: *Gen.* 49, 10. — 1, 14: *Soph.* 3, 9. — 1, 17: *1 Reg.* 2, 27.31.32.33. 1, 18: *Gen.* 49, 8-11. — 1, 26: *Dan.* 9, 23), que son todas del Antiguo Testamento.

CONCLUSION

La posición de la obra de San Julián *De comprobatione sextae aetatis* en sus tres libros con respecto a sus fuentes patrísticas se presenta en esta forma: Son ocho los autores que despoja, y a quienes cita, menos a Isidoro. Por orden de utilización de más a menos se ordenan así: San Agustín, San Isidoro Hispalense, San Jerónimo, Eusebio de Cesarea, Tertuliano, San Epifanio de Salamina, San Gregorio Magno, San Hilario. Efectivamente, San Agustín es siempre fuente directa, con 10 citas literales, con 2 literales, pero abreviadas por omisión de pasajes, una de pequeña adaptación, una de abreviación y adaptación, y 5 citas no literales, sino *quoad sensum*.

San Isidoro es igualmente fuente directa, casi literal en 1 bastante extensa, literal simplificada de estilo en 1. Y largamente es utilizado literalmente en los datos genealógicos y cronológicos de la descripción de las seis edades.

De San Jerónimo tiene dos citas directas y literales; y 3 directas abreviadas por omisión y adaptadas en el estilo.

Eusebio de Cesarea no es fuente directa en su texto griego; lo conoce a través de la traducción latina de Jerónimo: en una cita con abreviación y adaptación, y en otra literalmente.

De Tertuliano tiene conocimiento directo, según creemos, en la única y extensa cita literal, que hace de su *Adu. Iudaeos*.

De San Epifanio depende Julián indirectamente, en cuanto ha usado una traducción latina del texto griego de! *De mens. et ponder.* de aquél en la única cita que presenta.

A San Gregorio Magno lo conoce directamente en una cita no literal sino adaptada, que hace de una homilía del santo Doctor.

Y a San Hilario de Poitiers lo trata brevemente en una cita directa y literal.

Hemos visto pues la dependencia que tiene de sus fuentes patrísticas la obra de Julián en cantidad y en forma y profundidad. Pero es más aún la vinculación a las fuentes bíblicas, de modo que en muchos párrafos éstas constituyen el cimiento y armazón del edificio, y el autor casi

no hace otra cosa que enlazar y anudar por medio de transiciones unos textos con otros. Los aspectos y caracteres de cada uno de los tres libros nos indican y muestran a la vez la dependencia por un lado y la originalidad por otro del autor: El libro I es el más acusadamente especulativo y patristico. El II, el más escripturístico, es el menos original por ofrecer menos especulación. El III, que es el más extenso, se presenta el menos escripturístico, pero el más filosófico e histórico.

La originalidad de nuestro autor radica principalmente en la estructuración de la obra en sus partes o libros, en la selección, ordenación y enlace de los argumentos, en la posición y planteamiento de los errores judíos y en el objetivo concreto a que se dirige. Su estilo elegante y flúido realza su originalidad.

JULIO CAMPOS.